

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 96, diciembre de 2007

"Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo." (Pablo)

SUMARIO

PORTADA

Memoria para Estela
Acta del Jurado del Premio Documental *Memoria 2007*
¿Quién soy? y las Abuelas. Entrevista con Estela Bravo

A GUITARRA LIMPIA

Concierto de fin de año
Estamos entre amigos
A guitarra limpia, nueve años: (casi) de todo
Sesentamente, Vicente
AGL universitario: de Muralla a La Colina
Celebración de la nueva trova

PREMIO DE ENSAYO NOEL NICOLA

Acta del Premio

SALA MAJADAHONDA

Arte mexicano en el Centro *Pablo*

CENTENARIO DE RAÚL ROA

Pimpones en New York
Carta de Raúl Roa a su esposa Ada

PREMIO MEMORIA

Memoria de Vilma

LA MANO AMIGA

Punto de encuentro medio: Festival de Cine Internacional de Ourense
Cuba y España: hermanas naturales

ARTE DIGITAL

All Inclusive, importante muestra del nuevo arte cubano
Eduardo Moltó: múltiple y diverso
Sharing Dreams / Compartiendo sueños: Cuba y EE.UU. a través de la línea divisoria digital

PABLO EN DICIEMBRE

¿Por qué Pablo de la Torriente?
Miguel, Pablo y Manuel
Reino dividido: escena inaugural en Cuba

COMO LO PIENSO LO DIGO

Víctor Casaus: Las fronteras en la cultura tienen sus días contados

ALREDEDOR DEL CENTRO

Arte y propaganda: historia presente

El Festival Barnasants rendirá homenaje a Cuba y a sus autores de "palabra cantada"

La cultura visita centros penitenciarios

Para el *Presidente Moe*, un último saludo

Moe Fishman, radical de toda su vida, aún inspira a las tropas

¡Visítenos!

www.centropablonoticias.cubasi.cu / www.centropablo.cult.cu /

www.artedigitalcuba.cult.cu / www.aguitarralimpia.cubasicu / www.artedigital6.cubasi.cu

www.artedigital7.cubasi.cu / www.artedigital8cubasi.cu / www.artedigital9cubasi.cu

www.artedigital.cubasi.cu

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu

¡Léanos!

En la más reciente edición del Cuaderno *Memoria*, dedicado al VIII aniversario del espacio *A guitarra limpia*.

PORTADA



MEMORIA PARA ESTELA

Por Estrella Díaz

¿Quién soy yo? *Los niños encontrados de Argentina*, de la destacada realizadora norteamericana Estela Bravo, recibió el premio documental *Memoria 2007* que concede el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, durante el 29. Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano que concluyó el 14 de diciembre último en La Habana.

Según el jurado, integrado por el Víctor Casaus, María Santucho y Ariel Díaz, el documental logra "de manera convincente y efectiva la continuidad de una historia iniciada veinte años atrás".

La fundamentación agrega que *¿Quién soy yo? Los niños encontrados de Argentina* da "seguimiento creativo y tratamiento tierno y eficaz a un tema conmovedor, de sensible significación para la realidad argentina y latinoamericana de nuestra época, encontrando facetas nuevas que logran una alta capacidad de comunicación con el espectador".

Y acota que el documental contribuye "al enriquecimiento de la obra de una de las creadoras mayores del género en el continente que ha combinado, con consecuencia y fidelidad, la agudeza de la reflexión con la visión sensible y humana de sus temas".

El premio documental *Memoria*, que otorga el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* desde hace ocho años en el Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, consistió, en esta ocasión, en una obra original de Eduardo Roca (*Choco*), maestro de la plástica cubana.

ACTA DEL JURADO PREMIO DOCUMENTAL *MEMORIA* 2007 29. FESTIVAL DEL NUEVO CINE LATINOAMERICANO

El Jurado del Premio Documental *Memoria* que otorga el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, integrado en esta ocasión por Víctor Casaus, María Santucho y Ariel Díaz, después de conocer y examinar las obras documentales presentadas a concurso en el 29. Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, acordó lo siguiente:

Reafirmar la importancia del rescate y la defensa de la memoria histórica y cultural de nuestros pueblos en estos tiempos que vivimos y la necesidad de defender los valores solidarios y humanistas en la lucha por la libertad y la justicia.

Destacar la diversidad de temas que ha caracterizado al conjunto de documentales participantes en este 29. Festival, los que constituyen una amplia panorámica de la realidad de nuestro Continente, expresada a través de una calidad sostenida en muchos de los documentales participantes.

Recordar, entre todos, la necesidad de aprovechar creadoramente la capacidad de síntesis que el género documental supone, prestando especial atención a los metrajes excesivos que suelen conspirar contra el resultado final de las obras y su eficacia de comunicación con el espectador.

A partir de esas premisas y vocaciones, el Jurado decidió otorgar el Premio Documental *Memoria* en este 29. Festival del Nuevo Cine Latinoamericano.

Por lograr de manera convincente y efectiva la continuidad de una historia iniciada 20 años atrás.

Por dar seguimiento creativo y tratamiento tierno y eficaz a un tema conmovedor, de sensible significación para la realidad argentina y latinoamericana de nuestra época, encontrando facetas nuevas que logran una alta capacidad de comunicación con el espectador.

Por contribuir al enriquecimiento de la obra de una de las creadoras mayores del género en el Continente que ha combinado, con consecuencia y fidelidad, la agudeza de la reflexión con la visión sensible y humana de sus temas.

Al documental *¿Quién soy yo? Los niños encontrados de Argentina*, de Estela Bravo.

Dado en La Habana, Cuba, a los 13 días del mes de diciembre del 2007, en vísperas de la clausura del 29. Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano.

Víctor Casaus / María Santucho / Ariel Díaz

¿QUIÉN SOY? Y LAS ABUELAS **Por Estrella Díaz**

Estela Bravo (Estados Unidos, 1933) es una realizadora con una intensa y premiada obra que tiene como denominador común, además del talento, la hondura para buscar, encontrar, enfocar y desentrañar historias que apuntan al corazón, pero también hacia la justicia y a favor de lo mejor del ser humano.

¿Quién soy? Los niños encontrados de Argentina, con guión de Estela Bravo y producción de Ernesto Bravo y Susan Sillins, como sugiere el título, es un acercamiento a un tema tan actual como sensible.

Es, dice Estela Bravo, “una historia muy escondida, muy tapada y recién ahora, con el actual gobierno argentino, es que se están abriendo los archivos y comienzan a enjuiciarse los

asesinos. Hay casi mil procesos judiciales pendientes a gentes que hicieron cosas horribles contra su propio pueblo y todavía hay muchas madres procurando los restos de sus hijos y abuelas buscando a sus nietos. De de los 500 niños desaparecidos, se han encontrado ochenta y ocho. ¡Un logro!, pero no se puede obviar que muchas de esas abuelas se acercan o sobrepasan los ochenta años”.

El tiempo biológico se está acabando...

Sí, pero hay un banco de sangre genética y si una persona duda de su identidad, puede ir a ese banco y extraerse sangre y comprobar su ADN. Así pueden saber si pertenecen a alguna de las familias que se están buscando.

Existe el Hospital *Durán* donde hacen las pruebas. Allí se presentan muchos jóvenes que, aunque no son hijos de desaparecidos, son adoptados y también a ellos se les trata de ayudar a encontrar su verdadera identidad. Es impresionante el trabajo de las *Abuelas de Plaza de Mayo* y, en especial, de Estela Carlotto, la presidenta. En 1984, junto a Tristán Bauer, hicimos *Niños desaparecidos*, que es un tema muy doloroso. Viví en Argentina entre 1955 y 1963.

Le toca muy de cerca el tema, sin dudas...

Por supuesto, y pienso que si me hubiera quedado a vivir en Argentina podría habernos pasado a nosotros. Mi esposo, en el año 1951, antes de los militares, fue muy torturado y si no fuera por los estudiantes argentinos, nunca hubiera sido puesto en libertad. Él fue torturado con picanas eléctricas y fue muy duro...

¿Es por eso que retoma el tema con tanta fuerza?

Y también porque me encontré con Estela Carlotto durante un encuentro con las *Abuelas de Plaza de Mayo* en la Universidad de Nueva York y estuvimos juntas en una mesa y ella, prácticamente, me hizo prometerle y jurarle que terminaría la película de *Niños encontrados*.

Entonces, ¿esta es como una segunda parte?

Sí. En el año 1986 filmamos, pero nunca lo sacamos a la luz. Esta película tiene dos partes: la primera data de 1986 y, luego, filmamos veinte años después. Ese material, que era inédito y filmado en cine, lo pasamos a video y lo incluimos en la película. Fue bastante difícil porque son dos épocas. En la segunda parte dice Estela Calotte: “Hace 20 años dijimos que, en el futuro, los niños van a ocuparse de nosotros”. Y eso está pasando. Los niños son adultos y están buscando su propia identidad.

¿Qué facilidades tuvo para hacer este documental?

Las que siempre me han dado las *Abuelas de Plaza de Mayo*. La cosa fue así: Juan Cabandie, que es el personaje principal de la película, me llamó y me comunicó que fue a Costa Rica a conocer al tío, es decir al hermano de su mamá, que no conocía.

Él era uno de los encontrados y su relato fue muy impactante; cuando empezó a contármelo le dije para, para. Busqué a Sara Gómez, que trabajaba en la Escuela de Cine, y lo filmamos contando su historia. Ese fue el centro de la película.

¿Esas imágenes que se filmaron, casi, por casualidad?

Por casualidad y en NTSC y tuvieron que pasarse a PAL y, aunque se perdió un poco de calidad, el sentimiento está en esa entrevista.

Usted es una mujer muy sensible y esa sensibilidad aparece, también, en sus trabajos. ¿Acaso no se desgarró demasiado a la hora de enfrentar un tema tan duro?

Me afecta tanto a mí como a Ernesto (su compañero en la vida y productor del documental), pero siempre he querido transmitirle a la gente lo que siento: quiero que los demás vean lo que yo veo y sientan lo que yo siento: deseo compartir información, dolor o alegría.

¿Cuál cree que sea la utilidad de este documental?

La utilidad del material está en que si algún joven, en cualquier lugar del mundo, lo ve y tiene dudas de su identidad, pues que vaya a las *Abuelas de Plaza de Mayo* para que le hagan la prueba de ADN. Quizás sea de los que las abuelas andan buscando todavía. Eso está pasando, los que antes eran niños y que ahora son adultos, están buscando. Antes eran solamente las abuelas, ahora no.

Pero, esos encuentros engendran una serie de conflictos y contradicciones posteriores...

Y hay casos de niños que no quieren saber: tienen la duda o la certeza y se niegan a hacerse el análisis de sangre, pero eso pesa mucho. Estoy convencida que más tarde o más temprano querrán saber su verdad.

Por eso el nombre del documental *¿Quién soy yo?...* ¿Quién es mi verdadera mamá?, ¿quién es mi verdadero padre?, ¿quiénes son mis abuelos?, ¿están vivos todavía? Aún en Argentina hay reparos para llevar adelante esos juicios porque los militares no quieren que se sepa la verdad. Hay muchos involucrados.

También se conoce que existe un pacto de silencio: no están hablando. Los militares no dicen la verdad y muchos de ellos saben, perfectamente, qué se hizo con esos niños. Es muy triste y doloroso, pero esa es la realidad aún en 2007.

Usted y Ernesto siempre están trabajando y tienen realizados treinta y cuatro documentales. ¿Tienen algo nuevo en mente, en preparación?

Queremos juntar todas las películas que hemos hecho y comenzar un exhaustivo trabajo de archivo. Contamos con un banco de imágenes sobre América Latina muy completo. Materiales muy interesantes que, en algún momento, han sido "descartes". Queremos poner todo este material en orden y conservarlo para que no se eche a perder.

De cara al futuro esa es, sin dudas, parte de la memoria fílmica latinoamericana, ¿no cree?

Tenemos muchas imágenes de la película *Fidel - la historia no contada* que no usamos y todo ese material puede servir para un libro porque está lleno de anécdotas. No todo lo que se filma se incluye en el producto final y quedan "descartes" que son, realmente, valiosísimos, pero que no se pudieron poner por diversas razones, pero ameritan que se empleen en otros fines.

A GUITARRA LIMPIA



CONCIERTO DE FIN DE AÑO

Estando todavía en Europa –una estancia de siete largos meses que me parecieron siglos– recibí del Centro *Pablo de la Torriente Brau* el convite a realizar, una vez más, un concierto para cerrar el 2007.

El fin de año me exagera la creatividad. Son los meses que –luego de haber transitado doscientos días bajo el azote sofocante del verano agosteño– ansiamos desesperadamente la llegada de un frente frío, esos nortes breves y repentinos que nos alteran la rutina y nos permiten sacar del armario los abrigos que apenas usamos el año anterior. Así, desde temprano, me voy apoderando del mejor carbón y lo pongo a buen recaudo para la hora decisiva de la parrilla; recolectamos la naranja agria, el limón criollo, la buena ristra de ajo, los cominos y oréganos de la tierra... Y llega el día de ir a la finca del amigo a elegir el animal que emparrillaremos en el patio, en evitación de los precios despampanantes del agromercado. Todo, bajo la protesta jocosa de las nuevas generaciones vegetarianas que, en abierto desafío al padre – abuelo carnívoro, rebosan los sacos de frutas y hortalizas. Poco a poco se han urdido los planes familiares, la lista de los invitados para la Noche Buena y el Fin de Año. ¿Dónde vas a pasar el treinta y uno? ¿Vienes con nosotros? Es entonces cuando más echo de menos a los padres y tíos fallecidos, quienes nos legaron la costumbre de reunirnos a cocinar mientras disfrutamos del jolgorio de anécdotas y reflexiones. Me aferro al recuerdo de aquellos días de júbilo para el adobo, entre cervezas, empellas y chicharrones, tomates, pepinos, berenjenas... Preparando la fiesta con la fiesta. Así nuestros difuntos se arriman a la mesa, beben, cantan y esperan el año nuevo con nosotros.

Llevo años escribiendo un poemario que desde el inicio mismo titulé: *Poemas de Diciembre*, dedicado a mi madre. Año tras año apporto nuevas criaturas que luego –poco a poco– van siendo acicaladas con puntuaciones y precisiones gramaticales, transparencias metafóricas... Como el niño que se dispone a asistir a la trascendencia de un evento colegial. Son versos que van rememorando el arsenal afectivo de mi familia: recuerdos de las incipientes meditaciones y experiencias de mi infancia en Yaguajay; y mi adolescencia en la barriada de Santos Suárez, en La Habana. Algunos poemas intentan ser escritos desde la época recordada, como si entonces yo hubiera sido capaz de concebirlos: Malabares del alma que no se resigna a haber dejado pasar la ocasión de la belleza.

Hagamos entonces un concierto para cerrar este año donde ha prevalecido el trabajo y la búsqueda.

¡Feliz Año Nuevo!

Pedro Luis Ferrer

ESTAMOS ENTRE AMIGOS

Por Estrella Díaz

Un final puede ser un comienzo ¡y no se trata de un acertijo! Eso pensaba el sábado 22 de diciembre mientras disfrutaba del concierto *A guitarra limpia* que Pedro Luis Ferrer ofreció en el Centro *Pablo* y que cierra todo un año de trabajo, a la vez que marca la arrancada de las celebraciones por el aniversario 10 de ese espacio que, próximo a cumplir una década, vindica y reivindica lo mejor de la canción trovadoresca cubana.

El concierto de Pedro Luis, creo, fue una clase magistral en muchos aspectos, sobre todo, porque demostró lo auténtico y raigal que puede ser un trovador sobre el escenario: Pedro Luis estuvo, de verdad, *a guitarra limpia* y es que solo se hizo acompañar por ese instrumento que, dócil, entre sus manos, entregó sus mejores acordes.

No hay duda, este trovador le conoce a la guitarra sus secretos, sus misterios, y es un ejecutante que nada tiene que envidiarle a los llamados consagrados. Muchos de los temas escuchados en *Concierto de fin de año* contaron con espectaculares entradas que, todas justificadas, demostraron su virtuosismo en la interpretación y el dominio de las cuerdas.

El concierto constituyó un recorrido por su repertorio: 27 canciones y, les puedo asegurar, no fue un recital largo. El tiempo pasó sin darnos cuenta e, incluso, hubo como tres finales... La gente quería, pedía, exigía más, mucho más y Pedro Luis complació.

Para un artista que se debe a su público seguramente es muy emocionante sentirse querido y seguido, pero sobre todo respetado. Y el respeto no faltó en el patio de Muralla 63 que, repleto, solicitó y coreo, desde la admiración y el cariño.

Por muchas razones, Pedro Luis convoca y, a veces, me consta, los desbordamientos pueden conducir por caminos trillados o poco agraciados. Sin embargo, en *Concierto de fin de año* el público dio una lección de apego y complicidad hacia la obra de un artista mayor.

Pícaro (como es, tanto en letra como en gesto) y exhibiendo su voz de trueno (la que tuvo y tiene) hilvanó las canciones mezcladas con textos y décimas: inteligente combinación para dar respiros... / *la mente supo sobreponerse al rayo*.

Fue un *Fin de año* sin amarguras, con humor y también con sueños, heridas, porvenir, esperanzas, miedos, ternuras e ironías, pero por sobre todo con marcado amor de pareja y a la patria.

El concierto, que comenzó con "Verso", de José Martí, y terminó con la emblemática "Romanza de la niña mala", incluyó "Romance del negro" (¡qué clase de estampa de nuestra cotidianidad!) y "Círculo vicioso" (intelligentísimo rejuego de situaciones); también su muy conocido tema "Mariposa" y "Cristina" (por su delicado vuelo solo se me ocurre arrimarla a la impar "Longina").

Guarachas, boleros, sones y hasta tango ("Tango, Santos Suárez") sirvieron de plataforma para encontrar en cada texto la poesía más refinada, concentrada y sublimada y la hondura más inteligente que convoca a la risa que, luego, se trueca en la más profunda reflexión.

El autor de "Cubano ciento por ciento" se hizo acompañar de la obra del artista de la plástica Eduardo Rubén: seis piezas de mediano formato dispuestas a modo de instalación que, por la actualidad de la temática y la excelencia de la propuesta estética, constituyeron un inobjetable telón de fondo.

Ya en los finales Pedro Luis Ferrer dijo: "Ha sido una maravilla venir al Centro *Pablo* y sentirse otra vez, nuevamente, trovador: estamos entre amigos".

Y, efectivamente Pedro Luis, estás entre amigos que agradecen sinceramente este regalo de Fin de año. Coincidimos contigo: *No hay nada que buscar en la tristeza / luchar es el camino de la suerte...*



[A GUITARRA LIMPIA, NUEVE AÑOS: \(CASI\) DE TODO](#)

Por María Fernanda Ferrer

Trova, plástica, proyección de imágenes, premios, becas, ensayos, nuevos CDs, Internet, evocaciones desde el cariño, gratas sorpresas (amigos que nos visitan y otros que siempre están), Frida y Diego... de todo, casi de todo, hubo el sábado 24 de noviembre en el patio de Muralla 63, cuando un público (cohesionado y amoroso) se dio cita para festejar el noveno aniversario del espacio *A guitarra limpia*.

La fiesta –porque lo fue– comenzó cuando Víctor Casaus, director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, presentó los nuevos seis discos que en lo adelante forman parte de la Colección *A guitarra limpia* y que constituye un esfuerzo sostenido para que los trovadores jóvenes tengan una propuesta discográfica en la mano, como carta de presentación.

En este aspecto, además de la probada calidad de las grabaciones que "en vivo" corren a cargo de Jaime Canfux, hay que destacar lo refinado del diseño de cada disco. Ese trabajo lo

ha realizado la diseñadora Katia Hernández, quien junto a Enrique Smith integra el proyecto K&K, responsable de parte de la imagen gráfica de la institución.

Los discos presentados (y a la venta en moneda nacional) fueron producidos con el apoyo solidario del Instituto Cubano de la Música. Los títulos son: *Sur* (Ariel Barreiros y Junior Navarrete), *Demasiado Diego* (Diego Gutiérrez), *De paso por el sol* (Leonardo García), *Cuarto de siglo* (Gerardo Alfonso), *Antología 6* (Alberto Tosca, Ángel Quintero, Dúo *Karma*, Eduardo Sosa, Isabel Parra, Karel García, Norge Batista, Rolando *Roly* Berrío, Trío *Trovarroco* y Yamira Díaz) y *Una canción para Pablo* (Juan Carlos Pérez, Marta Campos, Silvio Alejandro, Heidi Igualada, Fernando Cabreja, Eduardo Sánchez, Samuel Águila, Ihosvany Bernal, Raúl Verdecia, Ariel Díaz, Amanda Cepero, Ariel Barreiros, Manuel Argudín y Vicente Feliú).

Al presentar los CDs, el poeta y cineasta Víctor Casaus felicitó a los trovadores por la concreción de esos discos que, dijo, constituyen “un nuevo momento de la nueva trova cubana”. Igualmente, presentó el Cuaderno *Memoria*, coordinado y editado por Xenia Reloba, y que recoge para el futuro los momentos más significativos de los conciertos *A guitarra limpia* efectuados en el 2006.

Señaló Casaus que es “muy hermoso” que el Cuaderno se inicie con la presencia de “Teresita Fernández, madrecita de la trova” y artista que sin dudas ha constituido un vínculo entre el llamado movimiento de la nueva canción y momentos anteriores de nuestra música. Teresita, dijo Casaus, “es una creadora martiana y cristiana que nos ha acompañado a lo largo de estos años con sus canciones, con su alegría y con su sabiduría”.

De inmediato le fue entregada a *El Plátano* –mucho menos conocido como Luis Hernández– una cámara digital que el trovador Silvio Rodríguez le envió como obsequio. Los asiduos de hoy a los conciertos de trova y los que durante cerca de cuarenta años han seguido la manifestación, saben que *El Plátano* es el artista del lente más fiel a la trova: en eso no hay discusión. Pero, ha sido emocionante ver cómo *El Plátano* –siempre en actitud febrilmente inquieta– se quedó clavado en su asiento sin saber exactamente qué hacer. Después, subió al escenario, recibió el regalo y no dijo nada. No hizo falta: las lágrimas hablaron por él.

Luego, la periodista Estrella Díaz dio la bienvenida a José Martín Sulaimán, grabador, fotógrafo y documentalista mexicano que expuso hasta mediados de diciembre en el Centro *Pablo* una muestra personal titulada *Sombras de mi tierra*.

La exposición, según la especialista, nos “evoca a un México nada folclorizado: no es el México del tequila, los mariachis y los grandes y llamativos sombreros sino un México profundo, reflexivo, hondo”, concluyó.

Por su parte, Sulaimán, quien llegó directamente al Centro *Pablo* desde el aeropuerto, aseguró que desde su primera visita a La Habana, en 1983, se quedó “absolutamente maravillado con Cuba, pero, sobre todo, con la gente” e insistió en que de inmediato se identificó con la plástica, la danza, la literatura y con la vida cultural en general.

“Vivimos, subrayó, en tiempos en que muchos artistas pintan, esculpen y fotografían de manera muy similar y llega un momento en que uno no es capaz de distinguir si el creador es checo, ruso, mexicano, cubano, japonés o de donde sea”.

En Cuba, aseguró “encontré eco en los temas, es decir, una preocupación muy profunda por el ser humano”, y subrayó que lo que persigue con su obra es que se “entienda sin darle demasiadas vueltas” y que aquí, en la Isla, “ha hallado gentes muy receptivas a este tipo de mensaje”.

Finalmente, dijo que “este es de los mejores días de mi vida porque he estado cerca de treinta años queriendo mostrar mi obra en La Habana y hacerlo en el Centro *Pablo* es un privilegio porque es un lugar querido e importante que hemos visto crecer y madurar”.

Luego Alberto Faya y Germán Piniella –integrantes del jurado junto a Casaus– dieron a conocer el Premio de Ensayo *Noel Nicola 2007* que, convocado por el Centro *Pablo*, los Estudios *Ojalá* y el Portal *Trovacub*, se otorgó, por unanimidad, a *Una propuesta sobre la poesía de Silvio Rodríguez*, de Suyín Morales Alemañy.

Según el acta ese ensayo se caracteriza por abordar “la diversidad temática de la literatura en las canciones de Silvio Rodríguez, por la acertada manera con que identifica los vínculos de la obra de un artista con la sociedad en la que se desarrolla y por la sencillez y el rigor intelectual de sus análisis que contribuyen a esa claridad de ideas imprescindible en un ensayo literario”.

Igualmente, el jurado decidió proponer al Centro *Pablo* la publicación de un volumen que contenga fragmentos de otros libros enviados al concurso y que resultan de gran utilidad e interés. Ellos son: *La literatura y la poesía en la música*, de Guillermo Rodríguez Rivera, *Canción cubana contemporánea: la luz, bróder, la luz*, de Joaquín Borges Triana, y *La primera piedra*, de Ariel Díaz.

Después llegó otro momento de emoción: el trovador Manuel Argudín cantó y dedicó a “su gran amigo Noel y a su compañera en la vida Liudmila (*La Bola*), allí presente, el tema “Nube, agua, ala y brisa”, incluido en el CD *37 canciones de Noel Nicola*, presentado recientemente en la Casa de las Américas.

A continuación fueron entregadas las Becas de creación *Noel Nicola 2007* a los proyectos *Paso a paso*, de Etien Fresquet (La Habana), *Son reafirmativo*, de Oscar Eduardo Sánchez (Holguín), *Evocación*, de Héctor Luis Posada (Ciego de Ávila), *Somos y no somos los mismos*, de Mauricio Figueiral (La Habana) y *Como una mariposa*, de Samuell Águila (La Habana).

La beca consiste en el pago de una mensualidad de 400 pesos MN durante un año, como apoyo material para que puedan desarrollar su proyecto. También se realizará un concierto en el espacio *A guitarra limpia* con los resultados del trabajo de cada una de las becas otorgadas. Con la grabación en vivo de cada uno de esos conciertos, el Centro *Pablo* producirá un CD que formará parte de la Colección *A guitarra limpia*. El jurado de la Beca de creación *Noel Nicola 2007* estuvo integrado por Martín Martínez (del Portal *Trovacub*) y María Santucho y Víctor Casaus (ambos del Centro *Pablo*).

Seguidamente se dieron a conocer los resultados de las Becas de creación *Sindo Garay 2007*, que fueron para los proyectos *El Trovazo*, de Yamira Díaz (Pinar del Río), *Trovándote*, de Yoán Zamora (Ciego de Ávila) y al trovador Raúl Verdecia (La Habana).

De inmediato, el Dúo *Cadencia* de Córdoba, Argentina, regaló un tema muy mexicano titulado “Si la luna”, seguido por “Ni Diego” de Mauricio Figueiral, con que comenzó el concierto especial *A guitarra limpia* dedicado a Frida y Diego, a propósito del centenario del natalicio de la Kahlo y el cincuenta del fallecimiento de Rivera; ambos figuras emblemáticas, controvertidas, gigantes del arte latinoamericano.

El concierto, al que asistió el agregado cultural de la embajada de México en Cuba, Eduardo Menache Varela, es resultado de un concurso auspiciado por esa sede diplomática y el Centro *Pablo* y que trajo como fecundo resultado un grupo de canciones, francamente sorprendentes.

Uno de los rasgos comunes en todas las canciones es la profundidad de las letras y la ternura que esas dos figuras provocaron entre los trovadores cubanos los que –guitarra mediante– se adentraron en el mundo de Frida y Diego, para muchos símbolo de talento y amor, no exento de dudas y desgarramientos, como lo fueron sus vidas.

Heidi Igualada, con su hermoso timbre, llegó con “La otra mitad”, tema en el que intenta dibujar tormentos y pasiones y que demostró que la llamada “canción por encargo” puede resultar un excelente instrumento para compulsar la creación.

Oscar Eduardo Sánchez continuó con “Calando Rivera”, Tony Ávila interpretó “Con el amor en la herida”, Nelson Valdés (acompañado de Nuria Vega Valdés), “Autorretrato de metal”, y Pedro Beritán se presentó con “Frida en mi pensamiento”.

Después, Ariel Barreiros cantó su tema “Frida”, que conmovió no solo por lo sentido de su interpretación sino por la sima de lo expresado; siguió Marta Campos (que para la ocasión se hizo acompañar de Augusto Blanca) con “Frida y Diego”, y pusieron el punto alto y final Liliana Héctor y Ariel Díaz con “Retrato con el pelo corto”, ganadora del concurso *Una canción para Frida y Diego* y que los llevó, recientemente, a presentarse en tierras mexicanas.

Todo ese ambiente del México telúrico de Frida y Diego y del México profundo de *Sombras de mi tierra* fue envuelto, al final, con la proyección de algunos fragmentos de la emblemática película de Paul Leduc *Frida – Naturaleza viva*, vista a través de un trabajo de videoarte propuesto por María Santucho y el Proyecto *Nork-K*, integrado por jóvenes agrupados alrededor del Centro *Pablo* que apuestan por el audiovisual como herramienta de comunicación.

Los más cercanos al Centro –los que, quizás, más sentido le han dado a la institución desde su fundación hace once años–, también estuvieron: Ruth de la Torriente Brau, hermana de Pablo y “hada madrina” junto a parte de su familia española, que llegó desde la ciudad de Santander.

Y para continuar ampliando y consolidando esa familia que crece por días –desde aquí y desde allá– se transmitió, vía Internet, el concierto y todo lo que aconteció el 24, algo que pudo materializarse por los esfuerzos coordinados de Jesús García (en las redes informáticas) y la webmaster Silvia Padrón.

Entonces, trova, plástica, imágenes, premios, becas, ensayos, CDs, Internet, amigos, hermanos, familia, Frida y Diego... se entremezclaron para festejar los nueve años de *A guitarra limpia*. Mucho, casi todo, todo desde el centro mismo del amor.

SESENTAMENTE, VICENTE

Por Estrella Díaz

Vicente Feliú cumplió en este noviembre sesenta años y lo ha celebrado cantando, como corresponde, pero –quizás– su más reciente concierto (Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, viernes 16) fue el más íntimo de todos.

“Veinte canciones desesperadas: les debo un poema de amor” fue el título –y también la excusa– escogida por Vicente para reunir temas que compuso entre los sesenta y setenta: textos sinceros, inconformes, críticos y tiernos a la vez, que quiso dedicar “a los jóvenes trovadores”.

Vicente no tuvo invitados: se dio el gustazo de cantar solamente acompañado de su guitarra y de esos textos que, aunque fueron concebidos hace unos treinta y cinco o cuarenta años, parecen haber sido escritos ayer: ¡tanta es su carga de presente! Y, tal vez, ese es uno de los aspectos sobresalientes de la obra de Feliú, que no teme ni evade el compromiso, pero tampoco es complaciente con una realidad que por momentos se ha trocado en sinsabores: fidelidad a la trova y a la idea, creo, son dos cualidades que lo acompañan desde el momento en que decidió apostar por la llamada “canción inteligente”.

El concierto, que estuvo antecedido por la proyección de un video dedicado a Vicente, fue presentado por el también trovador Ariel Díaz quien, desde el cariño y el respeto, recordó cuando en los días del Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes celebrado en La Habana en 1997, Feliú “conoció los apenas diez temas que tenía escritos”, y lo invitó a su casa para “que se los volviera a cantar”. Ese gesto, dijo Ariel, “nunca lo olvidaré porque fue algo hermoso y un gran apoyo para continuar este camino”.

Comenzó el concierto con “Cuando nace una canción desesperada” y continuó con “No es fácil”, “Una canción necesaria” y “Aunque el momento requiera de poesía”. Después interpretó una suerte de trilogía “escrita en día terrible y luminoso” que incluye “Isabel”, “El coyote” y “¿Quién va a morir esta mañana?”

Siguió con “El agua se va agotando y se renueva”, “Apuntes para el presente”, “Elegía a la incoherencia”, “Apuntes para mi muerte”, “Ñico”, “Apuntes para una canción al pueblo”, “Paloma de una paz”, esta última inspirada en la guerra de Vietnam.

“Mira cómo te quiero, mujer”, “Cualquier día es siempre igual”, “Ay, mujer” y al comentar “Coloquio en *Che* menor” aseguró que “si todos conversáramos con el *Che* Guevara, el mundo, seguramente, sería mejor”.

“Declaración de amor en tiempo difícil” y “La cólera”, fueron las dos canciones que pusieron punto final al concierto, desarrollado bajo el signo de la complicidad y favorecido por la cercanía entre el trovador y el público, en este caso muy reducido. Ese era el objetivo.

Antes de abandonar el patio de Muralla 63 –sede habitual del espacio *A guitarra limpia* y aprovechando ese momento post-concierto en que, por lo general, el músico conversa con los amigos, ya sin tensión– Vicente me confesó que llegar a sesenta es difícil, sin dudas.

“Muchos no han podido llegar y el hecho de tener un camino recorrido junto a tantos compañeros queridísimos, junto a tantos trovadores, amigos de los distintos lugares por los que uno ha pasado, me obligó a rendir tributo a esta edad a la cual llegué gracias a la vida y gracias a esos amigos que tengo en todas partes”.

Por eso, dijo, “he querido hacer conciertos diferenciados: este del Centro *Pablo* lo dediqué a los trovadores más cercanos a la institución y me he sentido feliz porque llegar cantando y cantando mucho; me parece que es de las mejores cosas que me han podido pasar”.

Ante la pregunta de ¿cómo ha logrado mantener la vigencia en sus textos?, contestó que antes sus preocupaciones eran mucho más existenciales a nivel individual: “ahora sigo siendo muy existencial, pero mucho más en lo colectivo, más centrado en el nosotros, pero no se puede negar que antes tenía más voz, más bríos”.

“Esas canciones las compuse hace cuarenta años y si las situaciones se mantienen, ya no es mi asunto: dije las cosas ‘a tiempo y sonriente’, como dice Silvio Rodríguez. Estoy convencido de que el trovador es un cronista de su tiempo y dije esas cosas en su momento y las continuó afirmando. Quizás hoy con otro lenguaje más mesurado, más sesentamente. Si algo ha cambiado es que me he vuelto más radical, más revolucionario y más hacia la victoria siempre”, concluyó.

AGL UNIVERSITARIO: DE MURALLA A LA COLINA

Por María Fernanda Ferrer

De la calle de La Muralla en La Habana colonial hacia la emblemática y antigua Plaza Cadenas (hoy Ignacio Agramonte) de la colina universitaria, se trasladó por unas horas el viernes 30 de noviembre el espacio *A guitarra limpia* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

A guitarra limpia, ahora universitario, se extendió de cinco de la tarde a nueve de la noche y fue el sitio para compartir textos desde el centro mismo de la complicidad: una de las características fue el cantar todos juntos y mezclarse, algo que, obviamente, propició la informalidad del encuentro.

En esa descarga participaron, entre otros, los trovadores Ariel Díaz, Samuel Águila, Ihosvany Bernal, Fernando Bécquer, Silvio Alejandro, Inti Santana, el Dúo *Karma*, Mauricio Figueiral, Eric Méndez, Pedro Beritán, Lilliana Héctor y Adrián Berazaín.

El programa se estructuró en dos grandes bloques separados por la proyección de un material dedicado al trovador Gerardo Alfonso y que formó parte de la serie televisiva *A guitarra limpia*, realizada en coproducción entre *Cubavisión Internacional* y el Centro *Pablo*.

El Centro *Pablo*, institución acostumbrada a adaptarse a todas las circunstancias, ofreció la posibilidad a los jóvenes universitarios de adquirir algunos de los discos más recientes de la Colección *A guitarra limpia* y el Cuaderno *Memoria* dedicado al octavo aniversario del espacio cultural de todas las generaciones de la nueva trova, con textos e imágenes en homenaje a Noel Nicola y a los dos conciertos con los que más de 40 trovadores felicitaron a Silvio en su cumpleaños, desde el patio del Centro *Pablo*, en noviembre del pasado año. También se vendió el libro *Silvio: Que levante la mano la guitarra*, de Luis Rogelio Noguerras y Víctor Casaus.

Videoclips y documentales cerraron la noche de la Plaza Agramonte. El trovador Ariel Díaz, quien coordinó las presentaciones en este espacio del Centro *Pablo*, anunció la exhibición del videoclip el Dúo *Karma*, que fuera premiado en una edición de los Premios Lucas y los documentales *Una señal en el asfalto*, de María Samtucho, sobre el trovador Carlos Varela, y *Que levante la mano la guitarra*, producido por el ICAIC, con guión de Luis Rogelio Noguerras y dirección de Víctor Casaus, sobre la vida y la obra de Silvio Rodríguez.



CELEBRACION DE LA NUEVA TROVA

Seis CDs para la memoria / *Una canción para Diego y Frida*

Por Mireya Castañeda

La trova no es una moda pasajera. Se puede festejar el 35to. Aniversario de la que dio en llamarse Nueva Trova con conciertos multitudinarios y así se hizo este año. Sin embargo de lo más emotivo en esas celebraciones, de lo que perdurará y no es exaltación momentánea, ha sido la celebración de los nueve años de la creación del espacio *A guitarra limpia* por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Verdadero reducto para los trovadores ese espacio mensual en el patio de las yagrumas, en la sede de esa institución en Muralla 63, en el mismísimo Centro Histórico de La Habana. Allí artistas y público van a disfrutar de la canción que hace pensar y soñar y, para que el arte no se lo lleve la brisa marina, el Centro *Pablo* se ha empeñado desde el primer momento en grabar esos conciertos, en casetes y ahora en CD.

A guitarra limpia es un espacio singular, donde pueden encontrarse diversidad de miradas, acercamientos y propuestas, pues ha sido pensado, como dice Víctor Casaus, director del Centro, para dar cabida a "las propuestas de los trovadores y las trovadoras de todas las generaciones, las tendencias y las áreas geográficas de nuestra Isla...".

Ahora, en uno de esos sábados mágicos, se han presentado seis CDs, con esos conciertos en vivo que, para quien tuviese dudas, "confirman la vitalidad de esta forma de cantar y de vivir, de crear y de reflexionar que es la nueva trova".

Se trata de *Sur* (Ariel Barreiros y Junior Navarrete), *Demasiado Diego* (Diego Gutiérrez), *De paso por el sol* (Leonardo García), *Cuarto de siglo* (Gerardo Alfonso), *Antología 6* (Alberto Tosca, Ángel Quintero, Dúo Karma, Eduardo Sosa, Isabel Parra, Karel García, Norge Batista, Rolando Roly Berrío, Trío Trovarroco y Yamira Díaz) y *Una canción para Pablo* (Juan Carlos Pérez, Marta Campos, Silvio Alejandro, Heidi Iguarada, Fernando Cabreja, Eduardo Sánchez, Samuel Águila, Ihosvany Bernal, Raúl Verdecia, Ariel Barreiros, Manuel Argudín y Vicente Feliú).

El momento seleccionado para presentar los nuevos CDs resultó especialmente significativo: el concierto dedicado al centenario del natalicio de Frida Kahlo y el cincuenta del fallecimiento de Diego Rivera.

El Centro, para homenajear a los grandes mexicanos, había convocado al concurso *Una canción para Frida y Diego*, auspiciado además por la embajada de México en Cuba, del cual resultó en un buen grupo de canciones, cuyo rasgo común es "la profundidad de las letras...que esas dos figuras provocaron entre los trovadores cubanos...quienes, guitarra mediante, se adentraron en el mundo de Frida y Diego, para muchos símbolo de talento y amor no exento de dudas y desgarramientos, como lo fueron sus vidas"

Fueron recompensados, entre otros, temas de Heidi Iguualada ("La otra mitad"), de Oscar Eduardo Sánchez ("Calando Rivera"), Tony Ávila ("Con el amor en la herida"), Pedro Beritán ("Frida en mi pensamiento"), y Marta Campos ("Frida y Diego").

Si dieron a conocer en esa misma ocasión los resultados del Premio de Ensayo *Noel Nicola 2007*, convocado por el Centro *Pablo*, los Estudios *Ojalá* y el Portal *Trovacub*, y que fuera para Suyín Morales Alemañy, por su estudio titulado "Una propuesta sobre la poesía de Silvio Rodríguez", y de las Becas de creación *Noel Nicola 2007* a los proyectos "Paso a paso" de Etien Fresquet (Ciudad de La Habana), "Son reafirmativo" de Oscar Eduardo Sánchez (Holguín), "Evocación" de Héctor Luis Posada (Ciego de Ávila), "Somos y no somos los mismos" de Mauricio Figueiral y "Como una mariposa" de Samuel Águila (ambos de Ciudad de La Habana).

Trova, desde la música y el pensamiento. Conciertos perpetuados en discos. *A guitarra limpia*, un espacio único con un público numeroso y agradecido. ¿Y para los trovadores? Así lo ven y lo explican para esta publicación tres de los habituales, Heidi Iguualada, Marta Campos y Samuel Argudín.

"Nuestro espacio cotidiano y casi único. Creo que la trova no está en sus mejores momentos de difusión. En sentido general en Cuba y el mundo la canción de autor no está en su mejor momento, las disqueras buscan lo mas comercial. Lo importante es que siempre va a haber gente con una guitarra haciendo canciones. En Cuba la trova es una identidad y el Centro nuestro refugio". (Heidi Iguualada)

"Esta es nuestra casa, aquí vivimos, bebemos, cantamos. El apoyo es increíble. Desde hace nueve años que empezó siempre ha defendido la trova, esta canción, que va a estar siempre". (Marta Campos)

"El Centro *Pablo* se ha convertido en un reducto de la verdadera cultura, de la verdadera sensibilidad, en una especie de bastión contra todo lo banal que hay en este momento en el mundo y de la que nosotros no hemos podido salvarnos. Este es un lugar mágico y maravilloso y ojalá podamos disponer de él por mucho tiempo". (Manuel Argudín)

(Tomado de *Granma Internacional*)

PREMIO DE ENSAYO NOEL NICOLA



ACTA DEL PREMIO

En La Habana, durante el mes de noviembre de 2007, se reúne el Jurado del Premio de Ensayo *Noel Nicola* convocado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, conjuntamente con los Estudios *Ojalá*, de Silvio Rodríguez, y el Portal *Trovacub*.

Sus integrantes, Alberto Faya, Germán Piniella y Víctor Casaus, después de la lectura y el cuidadoso análisis de los libros presentados a concurso, acordaron por unanimidad lo siguiente:

1.

Confirmar que la canción, y muy específicamente la Trova, figuran entre las expresiones artísticas esenciales que, desde la segunda mitad del siglo XIX, han definido al ser cubano. Su continuidad en el tiempo se debe a la creatividad de los artistas que la han desarrollado, a la labor de diversas entidades que dentro de la sociedad cubana han contribuido a perpetuar su existencia y, por supuesto, a esa relación viva y perdurable que las obras han establecido con el pueblo en un intenso y constante intercambio de sentimientos e ideas.

La convocatoria al Premio de Ensayo *Noel Nicola* es por ello una importante acción que se suma a las tantas otras que el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* ha generado en función de la preservación y el desarrollo de la cultura artístico-literaria y, de manera muy especial, de la Trova.

2.

Los integrantes de este jurado, que asumimos la responsabilidad de evaluar las obras enviadas al Premio, hemos podido comprobar la seriedad y el amor con que los concursantes se han acercado al análisis de muy diversos aspectos de esa fundamental manifestación artística nuestra. Esto nos permite constatar no solo la importancia de eventos como este, sino también recomendar su necesaria continuidad.

Igualmente, el Jurado desea sugerir al Centro la celebración de un coloquio en el que participen varios de los autores de los libros presentados para debatir algunos de los temas presentes en sus obras, junto a otros estudiosos, críticos y trovadores, a fin de darle continuidad al Premio y promover el debate acerca de esta vital manifestación de la cultura cubana.

3.Reconocimientos

El Jurado decidió proponer al Centro *Pablo* la publicación de un volumen que contenga fragmentos de los libros que se mencionan a continuación, en la certeza de que este conjunto de textos ofrecerá criterios e información sobre el desarrollo de la nueva trova cubana, difundirá así aspectos importantes de su desarrollo y servirá de apreciable herramienta para el trabajo de actuales y futuros investigadores y estudiosos del tema.

La literatura y la poesía en la música, de Guillermo Rodríguez Rivera, porque reúne valiosos textos de este trascendente crítico y poeta que exponen y analizan la relación entre esas formas de creación artística en el ámbito de la cultura cubana del siglo XX.

Canción cubana contemporánea: la luz, bróder, la luz, de Joaquín Borges Triana, porque incluye una inestimable información sobre las recientes generaciones trovadorescas cubanas y contribuye al conocimiento y al estudio de algunas de las zonas menos conocidas de ese proceso cultural.

La primera piedra, de Ariel Díaz, porque entrega, a través de su lenguaje agudo y eficaz, un testimonio auténtico y comprometido de esa historia reciente, en particular de las generaciones más jóvenes, a partir de la participación activa del autor en esas acciones y debates.

4. Premio de Ensayo *Noel Nicola*

Por la precisión con que caracteriza la diversidad temática de la literatura en las canciones de Silvio Rodríguez.

Por la acertada manera con que identifica los vínculos de la obra de un artista con la sociedad en la que se desarrolla.

Por la sencillez y el rigor intelectual de sus análisis que contribuyen a esa claridad de ideas imprescindible en un ensayo literario.

El Jurado otorga el Premio de Ensayo *Noel Nicola* a:

Una propuesta sobre la poesía de Silvio Rodríguez, de Suyín Morales Alemañy.

Dada en La Habana, a los 24 días del mes de noviembre del año 2007, en el noveno aniversario del espacio *A guitarra limpia*.

Alberto Faya / Germán Piniella / Víctor Casaus

SALA MAJADAHONDA

ARTE MEXICANO EN EL CENTRO PABLO

Por Carina Pino Santos

“*Sombras de mi tierra* es un grito por lo que estamos perdiendo: nuestra identidad como mexicanos, afirma desde el primer momento el artista mexicano José Martín Sulaimán en entrevista concedida a la periodista Estrella Díaz y publicada en la revista digital *La Jiribilla*.

Sus obras, realizadas como fotograbados en una técnica denominada *Fotointaglio*, explicitan la intención de su autor por ofrecer estampas del paisaje humano actual de ese país desde la visión de un fotógrafo que ha incursionado en el documental y que, por tanto, no ha dejado de tener un ojo atento a la realidad cotidiana.

El proyecto artístico de José Martín se conjuga y puede ser cotejado, por tanto, con una plataforma teórica que está demandando ser escuchada y que se refiere al imperativo acontecer de la pérdida de lo propio en un escenario global: “Hoy día los artistas se han visto envueltos en el fenómeno de la globalidad”, confirma en la entrevista antes mencionada.

La inquietud de Sulaimán no es aislada, más bien verifica la preocupación de otros intelectuales en la actualidad, como por ejemplo, el escritor y antropólogo argentino Rafael Colombres, quien ha denunciado la hibridación propia del escenario mundial, no como una respuesta lógica y natural de las culturas originarias en la contemporaneidad, sino como manipulación que en el fondo propicia la pérdida de los valores originales, temas que este autor imputa a la dependencia de los países pobres en relación con el Primer Mundo.

Quizá ambos, uno desde las ciencias sociales, o desde las artes visuales como José Martín, estén apuntando a que el hecho de replicar a esta mundialización del sistema capitalista residirá, en primer término, en defender las matrices simbólicas propias en lo que el argentino ha llamado una “emergencia civilizatoria”, o sea, en sus palabras se trata de “activar un proceso de integración capaz de articular las mil culturas de Nuestra América en un proyecto civilizatorio común, que nos permita insertarnos en el contexto mundial con una voz y una imagen propias” (*La emergencia civilizatoria de Nuestra América*. La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana *Juan Marinello*, 2001).

En este mismo camino se hallan a la distancia, y se entrecruzan, las teorías de Ticio Escobar, quien complejiza el problema cuando plantea que es imposible sostener un concepto unificador de la identidad en medio de las circunstancias globales. Así, el Festival de Guasú, según el paraguayo, es una muestra de cómo las máscaras de madera y las plumas sagradas se completan hoy con anteojos oscuros, guantes de motociclistas, medallas católicas, etcétera. (Ticio Escobar. “Identidad, mito: hoy”. *Third Text*. Special Bilingual Issue, 20 Autumn, 1992).

Como vemos, el arte de José Martín nos permite volver a plantear críticamente aspectos sensibles y álgidos en el debate de la práctica y la teoría del arte de la periferia, poner sobre el

tapete el tema del creciente interés por buscar una independencia legítima que se verifique como una aprehensión de lo internacional sin que lo nacional deje de proyectarse.

Y si ciertamente no es posible retroceder en el arte como en la historia misma, también es indudable que estas estampas pueden hacernos volver la mirada una vez más hacia estas problemáticas.

“La crítica a la modernidad facilitó la reformulación de la identidad al reconocer el carácter múltiple de la experiencia artística de áreas periféricas”, nos dice la crítica de arte Ivonne Pini. Se reconoce que el artista latinoamericano puede recuperar su historia, sin que ello signifique dejar de echar mano a las propuestas más universales. Esa intención de reactivar el valor simbólico de ciertas formas no es una simple mirada curiosa al pasado, es la posibilidad de volver a pensar utopías. Sugiere Camnitzer que es posible resistir las memorias prefabricadas, si mantenemos viva la conciencia de la utopía. “La utopía es sobrevivir (...) es que el arte sirva para algo. No es la utopía como un final perfecto y congelado. Es la utopía como un flujo, como un proceso intermitente y con un sentido preciso (...) es la utopía del individuo asumido, orgulloso –y por ende– recordado”. (Ivonne Pini. “¿Y de la identidad qué?”. *Art Nexus*, No. 33, jul-sept. de 1999, pp. 76-80.).

Según Blanca Garduño en sus palabras al catálogo de la muestra que exhibe el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* en su Sala *Majadahonda*, la obra de Sulaimán se relaciona con “una corriente neomexicanista en la que el puente entre fotografía y antropología teje una red iniciada por Cartier Bresson y Manuel Álvarez Bravo, quienes influyeron en la generación siguiente de Nacho López y Héctor García. Más tarde, en las fotografías Bernice Kolko, Mariana Yampolky, Graciela Iturbide y Flor Garduño. Posteriormente, en la generación de Pablo Ortiz Monasterio y Pablo Turok, entre los que se encuentra José Martín.”

Así, lo sustancial de la muestra, una de sus contribuciones, creo, estriba en la posibilidad de apreciar cómo existen artistas que están llamando la atención sobre las “matrices simbólicas”, aquellas capaces de sedimentar las tradiciones y la memoria histórica, y de defender el derecho, el “nuestro”, a las utopías.

CENTENARIO DE RAÚL ROA



PIMPONES EN NEW YORK

No sé cuándo surgió la idea de mis padres de llamarse mutuamente pimpones –pimpi, pimpo, pimpa, pimpona–, pero sí que así se decían todos en el exilio neoyorkino de 1935-1936. Y no solo era asunto de Raúl Roa y Ada Kourí: Carlos Martínez era Pimpín y así le apodaban cuando yo era pequeño; otros compañeros tenían sobrenombres parecidos y mis tíos Kourí no solo eran pimpones, sino que por ese apelativo se referían a mi padre y a su hermana mayor, también conocida en la familia como “la gorda” Ada.

Ada, amiga y compañera de colegio de Olivia Roa –prima hermana de Raúl e hija de su tío Jorge– contaba 13 años cuando acompañó a Olivita a ver a los muchachos del Directorio presos en el Castillo del Príncipe. Corría el año 1931 y fue el inicio de aquellos 105 días presos que tanto Pablo de la Torriente como Roa describieron respectivamente en la prensa de la época. Ada no conocía a Raulito, que le pareció un joven de aire romántico, con nutrida melena y ojos soñadores. A Raúl, evidentemente, le causó profunda impresión aquella jovencita de bellas facciones y ojos morunos a quien probablemente creyó mayor, pues su prima tendría entonces 16 años.

Sea como fuere, lo cierto es que el joven Roa se tornó asiduo visitante del Dr. Juan B. Kourí, amigo de Pablo de la Torriente y de otros revolucionarios que le admiraban, en primer término, por haber sido el único profesor que se opuso en la Colina al otorgamiento del Doctorado

Honoris Causa al “asno con garras”, Gerardo Machado; y además por ser notorio libre pensador, hombre progresista y enemigo del régimen. Aparte de que se comían allí unos muy estimables frijoles negros y otros manjares que preparaba maravillosamente –me consta– mi camagüeyana abuela, Josefina Barreto.

Los “fiñes” eran grandes amigos de Pablo. Fina, Beba y Silvia Kourí, hermanas menores de Ada, se agarraban de sus piernas y Pablo se las quitaba de encima, al grito de “¡fuera, satas!” El héroe de Majadahonda, conocido en la casa por sus homéricas carcajadas y sentido del humor, decía a Josefina que estaba dispuesto a comerse una bañadera repleta de sus frijoles negros y, de hecho, ingería golosamente lo que las muchachitas dejaban en sus platos, para general divertimento.

Obviamente, Ada se sentía atraída por Raúl, pero se trataba de un sentimiento ingenuo: una mezcla de admiración y de simpatía hacia aquel joven locuaz, brillante, decidor que era Roa, luchador destacado además en la brega estudiantil contra la tiranía de Machado. Incluso las cartas que le escribió al presidio en aquellos años le hablaban solamente de sus estudios, de las excelentes notas obtenidas y de las lecturas preferidas, entre las que destacaban libros de Pierre Loti y otros autores decimonónicos.

Fue después de la etapa del Presidio Modelo y la caída de Machado, el 12 de agosto de 1933, que las relaciones entre Raúl y Ada se convirtieron propiamente en noviazgo: mamá contaba unos 16 años y mi padre 26. Hacia 1935 ya hablaban de matrimonio; es más, Raúl había fijado la fecha del 31 de mayo de ese año para la boda, aunque todavía no había “pedido la mano” de su dulcinea al “Viejo” Kourí y a Doña “Nepente” –como nombró siempre a mi olvidadiza abuela.

La feroz represión desatada por Fulgencio Batista y José Eleuterio Pedraza contra los participantes en la huelga de marzo de 1935, de la que Pablo y Roa fueron organizadores, obligó a Raúl a buscar asilo nuevamente en los Estados Unidos, adonde partieron ambos y otros compañeros perseguidos, entre ellos, Carlos Martínez, Alberto Saumell, Porfirio (Piro) Pendás y el doctor Gustavo Aldereguía, prestigioso revolucionario y médico de Julio A. Mella y Rubén Martínez Villena.

Es ya en la ciudad del “nafragio de sangre”, que tanto impacto produjo a la sensibilidad de Federico García Lorca, que Raúl Roa comenzó a rumiar la idea de casarse de todas maneras con Ada Kourí y, de hecho, le propuso hacerlo “por poder”, nombrando a su entrañable amigo Alfredo Sánchez Arango como representante suyo.

Increíblemente, convenció a la novia –que tenía sus dudas, dadas las circunstancias–, a sus padres, que no concebían semejante locura, máxime cuando ni tenía trabajo en Nueva York, y a sus futuros suegros, arguyendo que ellos mismos se habían casado sin haber terminado la carrera y sin contar, por ende, con una base económica estable. Y, aunque no fue el 31 de mayo sino el 10 de junio, el casorio tuvo lugar en el bufete de Andrés Fernández Camus y hasta salió la noticia en el vetusto y reaccionario *Diario de La Marina*, que según Roa había sido reivindicado por la bella foto de Ada que estampó en sus páginas.

Ada Kourí partió, pues, hacia Nueva York, donde se unió a Raúl y al grupo de revolucionarios que allí fundaron ORCA y publicaron *Frente Único*, mientras se dedicaban a los más diversos menesteres para subsistir. Mi madre, por no ser menos, laboró a destajo por una bicoca en una “factoría” donde se confeccionaban prendas de vestir íntimas para señoras. Hasta que resultó embarazada y, a partir de entonces, pensaron en su regreso temporal a Cuba, pues yo debía nacer, de todas todas, en suelo patrio. Y así fue. Pero mi padre solo pudo conocerme cuando ya contaba un mes y un día de nacido, el 10 de agosto de 1936, tras colarse con Pimpín por el puerto de La Habana, donde entonces amarizaba el avión de Miami.

La carta de Raúl a Ada aquí reproducida se refiere, precisamente, a los trajines del matrimonio que todavía proyectaba celebrar el 31 de mayo de 1935.

Raúl Roa Kourí
Roma, 21 de noviembre de 2007

CARTA DE RAÚL ROA A ADA KOURÍ

Nueva York, mayo 3 9/35

Ada pimpona:

Gran día para mí el de hoy. Recibí carta de la vieja en que me comunica que está de pleno acuerdo con nuestro matrimonio. Lo primero que he hecho ha sido escribir a Don Pepe y Josefina ⁽¹⁾, cuya carta te adjunto. Oiga: ¡ya me tenían fastidiado sus advertencias diarias de que lo hiciera! ¿Está ya contenta?

Otra cosa, antes de seguir: no trago eso de que yo escriba diariamente y no reciba usted nada más que dos cartas a la semana. Juanito ⁽²⁾ podría informarle al respecto. Siempre protesta por la frecuencia con que le escribo. Dice que la mejor política es la del guante cerrado. ¿Qué me dice ahora?

Volvamos a nosotros: es decir: a nuestro matrimonio. Entre usted y yo: ¡qué maravillosa locura! Soy el león de los leones: dije que me casaba el 31 de mayo y así será.

Bien: oiga ahora a su pimpón abogado: luego que Josefina y Don Pepe nos impartan su bendición, vaya con este –tiene que ir con él, ¿oyó?– a ver a Andrés ⁽³⁾, quien le comunicará cuanto tiene que hacer. En casa le informarán del lugar donde hay que sacar mi inscripción del registro civil.

En cuanto a los testigos, el viejo Ortega ⁽⁴⁾ sigue siendo candidato mío y voy a escribirle al efecto. También quiero que lo sea mi primo Alberto ⁽⁵⁾, caso de no impedirselo su condición de tal. Averigua asimismo si Jorge ⁽⁶⁾ lo puede ser tuyo. Andrés te informará de todo esto. A Puchito ⁽⁷⁾ lo nombramos testigo honoris causa, ya que legalmente no puede serlo. A todos estos señores que regalen plata, ¿oyó?

En cuanto a los otros que faltan, ve buscando buenos pejes por tu parte, que yo por la mía trataré de engrampar algunos.

Por supuesto, Pepe y Judith ⁽⁸⁾ y Estrella ⁽⁹⁾ siguen figurando en el elenco. Caso de ser Jorge testigo tuyo, Pedro ⁽¹⁰⁾ tu tío lo será mío. En fin: que va a ser esa una boda épica “verdá”. ¡Ah, me faltaba Mr. Bernard! Si, ese va de cajón. Se lo merece.

Después que escriba a casa lo haré a Alfredo ⁽¹¹⁾. Trata de sacar toda la papelería lo más pronto posible y de seleccionar los testigos a fin de que podamos casarnos el 31 de este mes. Fíjate que es preciso poner en las tablillas de los juzgados el acontecimiento con quince días de anticipación.

Creo que todas sus preguntas han sido satisfechas.

Ahora, un punto importante: por Bebito ⁽¹²⁾ sé que mi libro está internado en Cultural ⁽¹³⁾. No lo sacan si no se paga la edición íntegramente y como cuestión previa. Por lo tanto, yo creo que mi libro deben mostrarlo a papá. Me fastidia que solo él esté en la luna de Valencia. Explícale a mamá que no hay ningún peligro con respecto a la *Bufa* ⁽¹⁴⁾.

Te incluyo unas líneas para el Bebo. A los pimposos ⁽¹⁵⁾, que no los olvido, para ti, muchos besos de

Raúl

Notas:

1[1] Juan B. Kourí y Josefina Barreto, padres de Ada

2 Juan P. Bosch, primo de Roa en cuya casa vivía en New York

- 3 Andrés Fernández Camus, notario
- 4 Luis Ortega, profesor de la Universidad de La Habana
- 5 Alberto Bosch
- 6 Su tío Jorge Roa
- 7 Emilio Fernández Camus
- 8 José Z. Tallet y su esposa Judith Martínez Villena
- 9 Estrella Echevarría, esposa de Aureliano Sánchez Arango
- 10 Pedro Kourí Esmeja
- 11 Alfredo Sánchez Arango
- 12 Su primo, Francisco García
- 13 Cultural, S.A., casa editora
- 14 *Bufa subversiva*, Raúl Roa, La Habana, 1935
- 15 Hermanos y hermanas menores de Ada

PREMIO MEMORIA



MEMORIA DE VILMA

(El siguiente texto, de Mariela Castro Espín, evoca con sencillas y sentidas palabras a su madre, Vilma Espín, heroína de la guerra de liberación y fundadora de la Federación de Mujeres Cubanas, de los Círculos Infantiles y de numerosas ideas y obras que beneficiaron notablemente la inserción activa y entusiasta de las mujeres en la sociedad cubana. Mariela y el periodista Rolando Segura son dos de los ganadores del Premio Memoria con un proyecto de investigación testimonial dedicado precisamente a Vilma.)

Carta de la directora

(Revista Sexología y Sociedad)

Solo escasos dos meses me separan de aquel 18 de junio en que abracé por última vez a mi madre y sostuve su mano por largo tiempo, antes de hacer esa ruptura definitiva e inevitable que pretendemos evadir, pero siempre llega.

Ya no estaba para protegernos y darnos armonía, como solo ella sabía, en los momentos más difíciles y dolorosos. Ese día todos en la familia estuvimos lindos para ella y para mi padre, que también fenecía en la más profunda tristeza.

Es difícil tomar distancia. No puedo recordar sin que me sorprenda el llanto propio o ajeno. Sin embargo, tengo el impulso de no dejar de hacer, en este anhelo colectivo por nombrar y situar –en un lugar justo de nuestra memoria– algunos desvelos de Vilma, con su elegante y tenaz rebeldía contra la injusticia social en sus más disímiles expresiones, con su honesto sentido de la responsabilidad para hacer valer el respeto al ejercicio pleno de los derechos de la mujer, los niños, las niñas, los adolescentes y los jóvenes en todos los contextos sociales y culturales; así como su desconocida persistencia en la creación del Programa Nacional de Educación Sexual y el tratamiento justo a la diversidad de expresiones sexuales.

Estuvo en todas partes, cuidando el camino que las mujeres cubanas creamos en esta hermosa historia de la nación rebelde que, finalmente, conquistó su verdadera independencia y sigue luchando por alcanzar justicia plena. La mujer cubana –linaje de suave coraza, que también llora y ama, que no se detiene– no queda huérfana de líder, porque las he visto en toda la Isla, en la enorme responsabilidad histórica de la Federación de Mujeres Cubanas.

Ahora, como nunca antes, hemos de seguir unidas y vigilantes, valientes, dispuestas, atrevidas. Para que nadie, nadie se confunda.

Mariela Castro Espín

LA MANO AMIGA



PUNTO DE ENCUENTRO MEDIO: FESTIVAL DE CINE INTERNACIONAL DE OURENSE

Por María Fernanda Ferrer

Enrique Nicanor llegó a Cuba cuando tenía dos años y aquí vivió veinte; entre otras suertes, tuvo la posibilidad de ver crecer y desarrollarse el ICAIC, el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos, y fue uno de los entrañables amigos de Luis Rogelio Noguerras, *Wichy*, con quien, afirma, “tuvo una relación de hermano: lo quise, lo quiero mucho”, asegura.

Nicanor ha regresado a La Habana, ahora en calidad de presidente del Festival de Cine Internacional de Ourense, Galicia, un evento que tiene doce años de existencia y que, según comentó a estas páginas electrónicas, tiene tres secciones oficiales: largometrajes, documental y cortometrajes.

El diseño del Festival, dice Enrique Nicanor, se ha hecho “a partir de la colaboración de muy buenos amigos que están por todas partes e, incluso, nuestro comité de dirección tiende a ser internacional”.

¿Es esa, justamente, la línea editorial del Festival?

La línea editorial que tenemos en estos momentos es como un símbolo de Galicia: somos el Festival más grande que aglutina toda nuestra proyección hacia el exterior, pero también es hacia adentro. Somos el punto de encuentro de información del cine de calidad y del audiovisual. Cada día nos ampliamos a más medios.

Con esa política intentamos traer todo lo que en el mundo de hoy, tan complejo, no se puede ver, es decir, queremos ser el punto de información de lo que viene de fuera y lo que promocionamos de Galicia.

La definición es muy clara: histórica y geográficamente Galicia está en un punto del extremo del Atlántico entre Europa y América. La historia del pueblo gallego es de emigración; una historia de un pueblo trabajador que pasó por etapas difíciles y que emigró, fundamentalmente, hacia América Latina y con particular importancia a Cuba.

Por todas esas razones queremos ser un punto de encuentro medio entre la cinematografía europea y con una vocación completamente latinoamericana y caribeña.

Un Festival se hace para desarrollar la industria audiovisual que, en el caso gallego, es joven, (solo tiene unos quince años), pero es pujante. Me atrevo a decir que, hoy día, dentro del cine español es difícil imaginar que no se cuente con el apoyo técnico o creativo del cine de Galicia. Se ha conquistado un puesto muy importante.

En este momento contamos con una generación joven que a partir de una escuela creada en los años 80 está produciendo muchos cortometrajes y documentales de tipo investigativo e histórico. Un Festival existe para promover la producción de un país y también para comunicarse y comunicar la cultura y la cinematografía de esa nación al resto del mundo.

El cine y la televisión son eso, plataforma para intercambiar ideas y cultura y, de alguna manera, hermanarlas. Desarrollamos un cine práctico y solidario, es decir, no podemos

impulsar la cultura sin el concurso de creadores, artistas, amigos cineastas de Europa y América Latina.

¿Cuba está incluida en la estrategia del Festival?

Absolutamente, pero debo aclarar que esta es la primera ocasión en que voy a dirigir este Festival. No obstante, nuestro comité ha contado con el apoyo de los amigos y especialistas de la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano, con sede en la Isla. La voluntad que tenemos es de colaborar e intercambiar.

¿Hay posibilidades reales de intercambio entre el Festival que dirige y el Centro *Pablo*?

Absolutamente. La vida no es tan larga como uno cree... En los últimos años me he estado ocupando del tema del cine y el audiovisual, pero en cuestiones legales. Las leyes audiovisuales no solamente le atañen a España sino a toda Europa y me siento muy reconectado.

Estuve ausente mucho tiempo por asuntos de trabajo y aunque Cuba siempre ha estado presente, existen momentos de mayor o menor implicación y eso se debe al trabajo. El trabajo es lo que hace que uno puede mantener y continuar la relación porque depende de las responsabilidades que se tengan.

Para los que como yo tienen una relación no solamente sentimental sino cultural con Cuba, es importante que cuando uno venga traiga algo para ayudar. Ahora que me ocupo del Festival, creo que es una buena plataforma para el nacimiento de una nueva cinematografía en España y para que podamos iniciar trabajos de cooperación.

Una de las cosas que tenemos como objetivos es abrir todo lo que tiene que ver con el audiovisual hacia las nuevas tecnologías y explotación en la Red, aparte de lo que ha sido siempre el cine clásico entendido como "de sala", que es de donde hemos partido.

Estamos muy interesados en las nuevas tecnologías y me consta que el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* ha estado trabajando duramente en eso. Creo que ese puede ser uno de los mejores puntos de contacto porque un Festival de cine moderno, que esté con los tiempos, se tiene que ocupar no solamente del cine sino también del audiovisual; es una orientación tremendamente importante.

En la próxima edición, contaremos con secciones paralelas: desarrollo industrial, reuniones de coproducción y un encuentro para productores y realizadores europeos y latinoamericanos. Estas coincidencias son importantes y decisivas.



CUBA Y ESPAÑA: HERMANAS NATURALES

Por *María Fernanda Ferrer*

El segundo mes del próximo 2008 será importante para el trabajo el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, institución que ha desarrollado durante años una sistemática labor con el objetivo de estrechar lazos entre San Juan-La Habana-Madrid; suerte de triángulo que marca la vida, la obra y la muerte de Pablo, poeta y periodista nacido en Puerto Rico, que vivió en Cuba y que murió en España luchando contra el fascismo durante la Guerra Civil Española.

Febrero, entonces, será un mes ideal para que estudiosos, artistas, investigadores, periodistas de Cuba y España se den cita aquí y quede constituido el Círculo Hernandiano, dedicado a recordar a Miguel Hernández, uno de los poetas más singulares y lúcidos de la España del Siglo XX.

Recientemente, Javier Ergueta, agregado cultural de la embajada de España en La Habana, en conversación con esta reportera, señaló que “lo que se pretende es hacer un plan de colaboración con el Centro *Pablo* y que, sobre todo, se convierta en un esfuerzo sistemático de ambas partes”.

Reiteró el diplomático español que “en lo que nos hemos centrado, esencialmente, además de traer a especialistas a La Habana, es en la publicación de un cuaderno de homenaje al poeta oriolano para que sea distribuido de manera gratuita”.

Esa, dijo, es una aportación que consideramos muy importante y atractiva y recordó que aunque es cierto que la obra de Miguel Hernández se ha publicado en Cuba, prácticamente todas las ediciones se han agotado. “El Centro *Pablo*, subrayó, nos ha hecho esta sugerencia y nos ha parecido muy noble e importante: trataremos de tener ese volumen para el evento internacional dedicado a Hernández en febrero próximo. La embajada se ha comprometido con la impresión”, precisó.

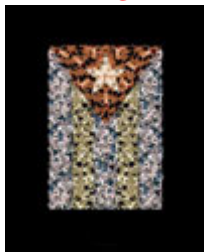
Al ser preguntado acerca de la importancia de los intercambios entre la Fundación *Miguel Hernández* y el Centro *Pablo* aseveró que “lo más importante” es que se mantengan esos intercambios institucionales y culturales entre Cuba y España.

Las instituciones cubanas y españolas –subrayó– son como “hermanas naturales” y recordó que tanto para el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* como para la embajada de España, “esos intercambios son absolutamente naturales”.

Lo que nos anima, dijo, es mantener y fortalecer esa unión para que haya resultados prácticos, es decir, que se publiquen libros, que podamos traer especialistas desde España y que esa relación, que es histórica, continúe su curso natural.

Finalmente, comentó que “febrero será un momento importante de consolidación” y adelantó que la embajada de su país “se ha comprometido, junto a otras instituciones, a apoyar la labor de la Fundación Cultural *Miguel Hernández* de Orihuela contribuyendo con aspectos puntuales que harán posible este encuentro que inaugura las labores del Círculo Hernandino en el Centro *Pablo*.”

ARTE DIGITAL



[ALL INCLUSIVE, IMPORTANTE MUESTRA DEL NUEVO ARTE CUBANO](#)

Por *Ángela Oramas Camero*

(Durante los días del 29. Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana, el Centro Pablo auspició la muestra All Inclusive, del artista digital Eduardo Moltó. Vea detalles en la entrevista de la periodista Estrella Díaz, que se incluye más adelante en esta sección.)

El Centro de Arte 23 y 12 abrirá sus puertas al público, hoy 5 de diciembre, cuando sea inaugurada la exposición audiovisual *All Inclusive* de Eduardo Moltó, quien al cabo de dos décadas de ininterrumpido quehacer artístico vuelve a sorprender en la misma galería donde expuso su primera muestra personal, pero de una forma más abarcadora que incluye todas las

vertientes artísticas en las que ha señoreado, como la pintura, el diseño, la gráfica y el videoarte.

Tras afirmar que Eduardo Moltó constituye un caso peculiar dentro del nuevo arte cubano, la curadora de esta exposición, Luisa Marisy, advierte que los recursos tecnológicos de *All Inclusive* ofrecerán al espectador una sintética antología de los aspectos más significativos de la labor artística de Moltó, en la cual cada diseño o trabajo de dirección de arte, cada obra bidimensional, cada video, se estructurará ante los ojos del espectador en una instalación audiovisual que lo incluye casi todo.

Distinguido desde los inicios por la excelencia profesional en su labor como diseñador, Moltó se inscribe, sin lugar a dudas, entre los más talentosos artistas de la plástica cubana. Me atrevo a expresar que su obra se aparta de cualquier camino trillado, por lo que jamás recuerda otra imagen conocida, ni siquiera parecida, mientras admite como hilo conductor la pulcritud, tal vez su sello artístico más característico, junto con su andar osado y ascendente por los retos de las nuevas tecnologías que utiliza en función de enriquecer todas las vertientes de sus múltiples creaciones.

El poeta y periodista Víctor Casaus ha calificado a Moltó de artista irreverente para quien el juego forma parte imprescindible de la realidad y para quien la realidad es un territorio apasionante e interminable.

Sobre la exposición, Casaus comenta: "*All Inclusive y todo mezclado*: aquí están las imágenes que ha seleccionado ahora Eduardo Moltó para alegrarnos, enriquecernos, complicarnos la vida; como deber ser: Todo está incluido, como en los paquetes turísticos y las compras normadas".

Todo está mezclado, como en la vida misma. Por eso desfilan, en su armonía y en su contradicción, esas imágenes sobre las pantallas iluminadas: el diseño comunicacional, el arte digital, la plástica, el arte en el cuerpo, el video, son los nombres específicos en esta caravana de asombros que Moltó ha reunido para que recordemos juntos sus 20 años de vida creativa.

Refiriéndose a las nuevas imágenes de Moltó, dice Casaus: "Y las veo, en su conjunto, como la expresión en movimiento de esta verdad en la que creo: la historia de estos años de arte digital, video, diseño comunicacional entre nosotros sería otra sin la presencia de Moltó". Y sentencia: "Cuando las pantallas de esta exposición presenten, enlacen, articulen, yuxtapongan, ensamblen las imágenes creadas por este artista múltiple y multiplicador, saltarán ante nosotros los fuegos de la contradicción, esa madrecita de la inteligencia y de la transformación: la sensualidad y el raciocinio arderán sobre un mismo cuerpo, lo popular y lo culto brillarán en la misma luz: la de la imaginación y la de la poesía".

Enfatiza Casaus: "Lo he visto / lo hemos visto crecer a lo largo de estos años junto a esas imágenes que han ido llegando en pantallas, libros, discos, revistas, escenarios, paneles, más pantallas, en una secuencia alucinante e indetenible. La sensibilidad y la inteligencia dominaron las tentaciones imitativas de las nuevas tecnologías: todo incluido, menos el culto a la ligereza y al mal gusto, menos la concesión a la improvisación y superficialidad".

El propio Eduardo Moltó confiesa que vive con la dicotomía del diseño y la obra personal, porque ambas lo subyugan aunque son dos caminos con diferentes peculiaridades. "En mi opinión –amplía el concepto– lograr un buen diseño es llegar al punto de encuentro entre la efectividad del mensaje comunicativo y el arte. En la gráfica se genera un interesante *ejercicio* intelectual a partir de un pie forzado que me seduce. Diseñar bien es un reto. Diseñar quizás pueda ser hasta un oficio, pero diseñar con criterio artístico será siempre mi mayor desafío. La obra de autor es sencillamente mi fuga a las molduras que me impone el diseño y ese otro camino, también, lo *aprehendí* de Umberto Peña y Raúl Martínez. Han pasado apenas veinte años y todavía no me acerco, pero confieso que me levanto todos los días con la sed de lograrlo."

(Publicado en *Cubarte*, 5 de diciembre de 2007)

EDUARDO MOLTÓ: MÚLTIPLE Y DIVERSO

Por Estrella Díaz

(Entrevista con el artista publicada pocos días antes del 29. Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana, celebrado entre el 4 y el 14 de diciembre último.)

No caben dudas, Eduardo Moltó es un creador inquieto, pero diciembre se anuncia recio en el mapa creativo/personal de este diseñador y artista digital cubano que, constantemente, está apostando por un arte de vanguardia.

No se trata, creo, de lo nuevo a toda costa. No. Si algo caracteriza el ascendente quehacer de Moltó es la mesura y, también, la fidelidad al diseño como forma inmediata de comunicación y emisión de información.

La Galería de 12 y 23 se abrirá con *All inclusive* (5 de diciembre) al quehacer de Moltó, pero un día antes (4 de diciembre) en la Casa del Festival, ambas en el Vedado, quedará inaugurada la muestra *El ojo estallado*, homenaje a Luis Buñuel (esta última conceptualmente diseñada por Alfredo Guevara, presidente del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano).

Con estos antecedentes conversamos con Moltó.

“En este 2007 cumpla 20 años de vida profesional en las artes visuales. No tenía pensado hacer nada en relación con la fecha, pero se juntaron un grupo de amigos y el interés de Luisa Marisy (especialista en artes visuales), quien ha diseñado un proyecto curatorial en forma retrospectiva con una selección de parte de mi obra.

Serán tres proyecciones que, su vez, se van a subdividir: la obra gráfica (carteles, libros, logotipos), la obra bidimensional (pintura y la fotografía manipulada) y el videoarte (fragmentos).

¿Todo audiovisual?

Es una muestra audiovisual teniendo en cuenta que es el lenguaje que estoy utilizando actualmente y el camino que he seguido en los últimos tiempos. Esto me da la oportunidad de reunir muchas cosas en un breve espacio.

¿Algo nuevo?

Un videoarte que se llama *Crack*. Es la única pieza que se estrena.

¿No sientes que el volcarte hacia el audiovisual te hace traicionar la gráfica?

No. Sigo diseñando y creo que ya no podría vivir sin esa dicotomía. Por ejemplo, recientemente he tenido la oportunidad de diseñar el disco homenaje a Noel Nicola, uno de los fundadores del Movimiento de la Nueva Trova cubana. También diseñé el más reciente CD de Silvio Rodríguez y ahora estamos trabajando en el diseño de un libro que incluirá toda su obra. Sigo trabajando la gráfica: me es imposible divorciarme de ella.

Sientes que te multiplicas.

Por lo menos el tiempo sí lo multiplico.

Acabas de regresar de México...

Fui invitado por Marelys Becerra, que es como una hermana y con quien he trabajado conjuntamente en varias ocasiones. Recuerdo una hermosa experiencia que tuvimos juntos en una exposición que realizamos en el Centro Hispanoamericano de Cultura durante uno de los Salones de Arte Digital que convoca el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Llegué a México un poquito temeroso porque en estos momentos estoy haciendo una serie que he titulado *Tramas y subtramas*, que también tiene desnudos, pero son como trampas visuales. Estaba un poco temeroso por el grado de aceptación que pudiera tener, pero afortunadamente todo salió muy bien y estoy contento. Esa es la mayor compensación que uno pueda tener como artista.

¿Dónde se vio la muestra?

En la galería *Polanco*, que es un centro especializado en fotografía y todo lo que tenga que ver con la manipulación de la imagen. Allí se ofrecen talleres y posee una galería preciosa. Está ubicada en un lugar muy céntrico del D.F.

En la forma de abordar el desnudo he notado un cambio en *Tramas y subtramas*, ¿me equivoco?

No, no te equivocas. Estoy un poco más involucrado en el género. *Tramas y subtramas* es como una emisión genérica sobre la mujer desde una perspectiva masculina, por supuesto. Creo que en medio de estas tramas, las subtramas que subyacen son una visión de género a través de esta obra y tiene una carga importante de emotividad y, a la vez, de estudio.

Siempre en tu obra la mujer y el desnudo femenino han sido una constante, pero en *Tramas y subtramas* percibo un cambio: vas de un cuerpo a muchos, ¿por qué?

Creo que la sociedad funcionaría mejor si fuera femenina. Soy un gran admirador de la mujer en su sentido más amplio. Lo he dicho con anterioridad: la mujer es el proyecto más acabado de ser humano. A partir de ahí, hago un discurso que tiene que ver con la admiración que siento hacia ustedes.

¿Ha habido alguna reacción?

Siempre la hay. Cuando exhibes, te exhibes y, a veces, los discursos se trastocan. Te encuentras con gentes que te comentan cosas que no es lo que te planteaste ni lo que quisiste decir, pero para eso está el arte, para polemizar.

Te reitero, es una visión de género, pero desde el punto de vista masculino, no feminista y ni siquiera desde una perspectiva complaciente. Están los conflictos y las contradicciones. A pesar del desnudo, no existe nada erótico; son composiciones hechas *ex profeso*, es decir, que se utiliza el desnudo, pero no tiene una connotación ni sexual ni erótica.

¿Crees que los artistas de las distintas manifestaciones y, especialmente, los que se dedican al audiovisual están haciendo un trabajo coherente en relación con el uso del desnudo?

Hay de todo; existen trabajos súper interesantes que admiro mucho y otros no tanto. Hay artistas que tienen una visión un poco exploratoria que no es el desnudo por el desnudo ni es una visión hedonista, ni sexual ni erótica, sino con connotaciones más complejas. Eso es lo que más admiro. Hay cosas muy buenas y otras que dejan mucho que desear.

Se acerca el Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano y te sumas con una exposición titulada *El ojo estallado: homenaje a Luis Buñuel*.

Esta exposición, creo, puede llegar a ser muy interesante. Es como una retrospectiva de Buñuel como artista y como ser humano. Es una visión abarcadora de su obra y de su vida. Junto a Enrique Álvarez nos hemos puesto a investigar muy seriamente porque, como sabes, con Alfredo Guevara, el presidente del Festival, nada puede ser improvisado. Eso nos ha obligado a ver películas y fotos de Buñuel, leer muchas entrevistas y meternos en su mundo. Creo que podrá ser una propuesta interesante y novedosa dentro del Festival. El esfuerzo no va a ser en vano.

Físicamente, ¿cómo va a estar estructurada la muestra?

Serán tres espacios formando parte de un todo. En una primera sala estará la memoria gráfica de lo que ha sido su vida, fotos de trabajo (con actores y actrices y su equipo técnico).

¿De dónde han salido esas fotos?

Son fotos de archivo del Festival, del archivo personal de Alfredo; nos hemos puesto a hurgar y hemos hecho una buena selección. Tenemos un rincón surrealista –que constituye un homenaje al surrealismo– que es atractivo. Habrá imágenes montadas y también tres proyecciones. Hay una proyección que no puede faltar y que tiene que ver con sus obsesiones vistas desde la perspectiva del cine. Es decir, tres grandes momentos: la vida, el surrealismo y las obsesiones. Todo se entrelaza, pero cada una tiene su propio peso.

¿Por qué Buñuel y no otro cineasta?

Fue una idea de Alfredo, quien fue discípulo de Buñuel. Alfredo regresó hace poco de España encantado con una gran exposición que se realizó en homenaje a Buñuel, pero los costos para traer esa muestra a La Habana eran demasiado altos. Entonces, decidió hacer un homenaje cubano a Buñuel y la premisa fue que, aunque fuera más modesto, tuviera la misma calidad y agudeza intelectual que el realizado en España.

SHARING DREAMS / COMPARTIENDO SUEÑOS CUBA Y EE.UU. A TRAVÉS DE LA LÍNEA DIVISORIA DIGITAL

Por Magaly Cuesta (Decana de Artes Visuales, Escuela Nuevo Mundo de Bellas Artes)

Traducción: Germán Piniella

El Centro AIGA para el Diseño Intercultural comenzó un intercambio con Cuba en 2004. Desde entonces, 18 diseñadores de Estados Unidos y 18 de Cuba han estado implicados en este sorprendente intercambio creativo encabezado por uno de los miembros de su junta, Toni O'Bryan. La idea de que diseñadores compartan visiones cercanas fue concebida por O'Bryan cuando reflexionaba sobre sus experiencias y sueños de amistad y comprensión mutua. Su campaña "Compartiendo sueños" se convirtió en realidad para mí en 2005, cuando fui invitada como diseñadora a participar en su evolución.

Recuerdo vívidamente mis emociones el día que fui convocada como una de los 6 diseñadores estadounidenses que participarían. Cubana de nacimiento, he vivido como estadounidense la mayor parte de mi vida, después de dejar mi país a la temprana edad de seis años. Al llegar de Cuba, mis padres se radicaron en Levelland, Texas, y criaron a nuestra familia como estadounidenses. Me adapté a nuestra nueva forma de vida, sin embargo, por la propia insistencia y perseverancia de ellos pude mantener mis raíces cubanas. Nuestro idioma, nuestras tradiciones, costumbres e incluso nuestras comidas eran un testimonio diario de nuestro legado. Ignorábamos los crecientes movimientos políticos y emociones compartidos por nuestros compatriotas cubanos en este lado del territorio estadounidense. Al mudarme a Miami, ya de adulta como artista, a veces me era difícil compartir mis opiniones acerca de la isla y su pueblo. Como resultado de mis intereses y mi profesión, había desarrollado un nivel más alto de tolerancia y consideraba el arte como una forma de expresión libre, independiente de afiliaciones y opiniones políticas o fronteras geográficas. Mientras decidía si unirme a seis artistas que iban a viajar a Cuba en 2005 para *Compartiendo Sueños: Sueños de Paz*, me vi aislada de mi familia ampliada y amigos (yo no compartía algunas de sus opiniones). Aunque me enfrenté al escrutinio y objeciones en interminables conversaciones acerca de por qué yo no debía afiliarme a tal programa, encontré el consuelo y aliento que me brindaron mi madre y mi hermano. Tomé mi decisión: viajaría a Cuba.

Mi viaje a esta isla encantada por momentos parecía inalcanzable. Cada día parecían aumentar exponencialmente el papeleo, las preparaciones y los gastos. Comencé a dudar de mi decisión de embarcarme en este viaje... quizás no debía suceder, quizás estaba escrito que no volviera a pisar suelo cubano, aunque fuera para expresar mis sentimientos junto con colegas que, por razones que ahora comprendo, vivían en otro mundo. Pronto hice amistad con

una mujer en la Sección de Intereses de Cuba en Washington, D.C. Ella pensaba que yo “debía de hacer todo lo posible para ir a casa de nuevo” y pudo acelerar mis papeles. A las dos semanas yo había logrado lo que normalmente tarda hasta tres meses.

Nuestra agencia de viajes había insistido en que llegáramos al aeropuerto con cinco horas de antelación. Mientras hacíamos colas interminables, envolvíamos en plástico nuestras maletas y pagábamos el exceso de equipaje, finalmente comprendí por qué era necesario tanto tiempo de antelación. Después de cinco agotadoras horas tomamos nuestro vuelo y de esa manera comenzamos el viaje. Al desembarcar del avión sentí que se me aceleraba el pulso mientras el corazón me golpeaba en el pecho. Pensé en mis padres y en mis hermanos, su deseo de regresar a esta tierra que los vio nacer –y en la que yo había nacido–, una tierra de la que se habían visto forzados a huir cuando yo no tenía edad para comprender. Pensé en mi madre y cómo debía estar sintiéndose... Pensé en su ansiedad y en sus temores. Entramos a la pequeña terminal en La Habana solo para pararme otra vez en una cola serpenteante –esta vez para la revisión de aduana, un procedimiento que tomó tres inconcebibles horas. Algunos viajeros tuvieron suerte y pudieron pasar con facilidad, mientras otros tuvimos que pagar otra vez una tasa de exceso de equipaje. Miré alrededor y me sorprendió la cantidad de maletas y paquetes que traían los visitantes cubanos... libras y más libras de artículos para sus familiares en la isla –productos del diario que no habían visto durante años.

Después de nueve largas horas y solo 90 millas llegamos finalmente al hotel. Una vez más quedé maravillada por lo que sería nuestro hogar durante siete días: el Hotel Nacional, un hermoso edificio de exquisitos servicios y exquisita arquitectura en el corazón de La Habana, rodeado de ruinas y edificios dilapidados. Esta magnífica estructura me hizo recordar las viejas fotos familiares de Cuba que mis padres me habían mostrado.

En la isla, los cubanos eran un pueblo orgulloso y de maravilla. Con su característica hospitalidad y proverbial carisma me dieron la bienvenida en sus hogares y nos ofrecieron, con gran humildad, lo poco que tenían. Cuba, que hasta ese momento había sido para mí un concepto ajeno, una vez más se transformó ante mis ojos para convertirse en una “contradicción”. A pesar de las mansiones desmoronadas y las necesidades, encontré la belleza de su naturaleza. Su pueblo tiene poco que ofrecer, sin embargo, es generoso y de gran espíritu. Comprendí que la única manera en que podría entender mi legado y mi cultura era imaginando un país y su pueblo detenido en el tiempo, entre huracanes, en medio de escasez y de política.

A pesar de nuestros distintos entornos económicos, políticos y sociales, me sentí conmovida y esclarecida. Como gente civilizada, ambos grupos de artistas comparten una mente. Coincidimos y acordamos no coincidir –éramos artistas y diseñadores que nos uníamos para compartir “Sueños de paz”. Mientras trabajaba con estos artistas tan talentosos entendí sus dificultades. Viendo surgir su creatividad con sus muy limitados materiales y recursos, su determinación y pasión reforzaron mi creencia en este nuevo esfuerzo.

El proceso creativo comenzó muchos meses antes de nuestro viaje físico. La tecnología y el ciberespacio hicieron posible que nos encontráramos y nos conociéramos mientras intercambiábamos antecedentes, carreras e ideas. Discutimos frecuentemente nuestras opiniones acerca de *Compartiendo sueños de paz* y compartimos opiniones constructivas acerca de nuestros carteles. Durante este intercambio crecieron mi curiosidad y emociones. ¿Debiera preguntar o no? ¿Tienen ellos o no...? ¿Están de acuerdo o en desacuerdo? ¿Y realmente entienden? Yo dudaba de lo que escribía y de lo que preguntaba. Mi mayor temor era que en el proceso de satisfacer mi propia curiosidad quizás podría obstaculizar este intercambio al insinuar las opiniones políticas opuestas de nuestras naciones. *Compartiendo sueños de paz* implicaba el diseño de un cartel proveniente de nuestra fotografía, dibujos, pintura, diarios, memorias y experiencias personales a fin de crear una declaración personal. El objetivo de cada diseñador era comunicar su punto de vista personal.

Mientras reflexionaba acerca de mi propia creación, mi visión incluía elementos tanto de mi vida personal como de los temas políticos que interesan a todos los cubanos, dentro y fuera de la isla. Titulé mi cartel “90 Millas” (la distancia entre Cuba y Cayo Hueso). Era acerca de la inalcanzable corta distancia que separa a nuestras dos culturas. Siento que los individuos no

crearon esta barrera imaginaria. Lo hicieron los gobiernos al crear este muro real muy palpable, muy parecido al Muro de Berlín o a la Gran Muralla china. Mi cartel habla del “muro” entre Cuba y EE.UU., un muro que igualmente puede estar en cualquier parte del mundo –separando ideales y opiniones... Podría existir entre China y Tibet, Corea del Norte y del Sur, Israel y Palestina. El cartel muestra este muro y las 90 millas que separan nuestras tierras. Expresa mis sueños de paz que solo pueden ser alcanzados cuando seamos capaces de encontrar una brecha o abertura, cruzar la barrera y compartir con los que están del otro lado. La configuración de los números (1-90) en el muro representa la distancia geográfica y es un símbolo de la gente de ambos países y su deseo de cruzar al otro lado. Sueño con que un día esas aberturas consuman el muro y nos den a todos la oportunidad de cruzar libremente y compartir la paz.

Mi profunda gratitud se extiende a muchos: a Toni O’Bryan y al Centro AIGA para el Intercambio Intercultural por esa singular oportunidad de compartir mis sueños y visión, a mi familia por su apoyo, y a los diseñadores y artistas cubanos que por medio de este intercambio colaborador he tenido el privilegio de llegar a conocer y considerar ya mis amigos.

Las experiencias, imágenes y todos los artistas y diseñadores de este evento anual están representados en una Exposición Itinerante internacional que en la actualidad recorre galerías en EE.UU., Canadá, Suramérica y, por supuesto, Cuba.

Centro AIGA para el Diseño Intercultural

La intersección de diseño y cultura es un lugar donde tienen una voz lo local y lo global. El *Centro AIGA para el Diseño Intercultural* (AIGA XCD) ha sido creado para promover una mayor comunicación entre diseñadores de distintas culturas, así como para una mejor comprensión de la experiencia del entramado del diseño y la cultura en nuestras vidas.

La tecnología, los medios masivos y la economía global han hecho más pequeño el mundo y el alcance de las audiencias interculturales es mayor para la profesión del diseño. Es imperativo que los diseñadores piensen más allá de sus barreras culturales, geográficas y filosóficas a fin de crear una comunicación visual que responda a las audiencias diversas de la actualidad.

Desde su creación en 2002, el Centro AIGA para el Diseño Intercultural ha estado activo en el desarrollo de programas para ayudar a los diseñadores a incrementar su conocimiento y habilidades en el diseño intercultural, para ayudar a los diseñadores a relacionarse con otros diseñadores en todo el mundo, y para incrementar la conciencia de las capacidades interculturales de la industria del diseño con las comunidades clientes.

PABLO EN DICIEMBRE

(Diciembre es especialmente significativo para los estudiosos de la figura de Pablo de la Torriente Brau. El 12 de ese mes, del año 1901, nació Pablo en San Juan, Puerto Rico. El 19, del año 1936, cayó combatiendo a los fascistas en Majadahonda, en el frente de Madrid. Publicamos en este boletín algunos textos que nos permiten recordar cómo fue y anticipan nuevas iniciativas para promover su memoria, su obra y la de quienes lo acompañaron.)

¿POR QUÉ PABLO DE LA TORRIENTE BRAU?

Por Javier Molina

(El Centro Pablo ha apoyado sistemáticamente el estudio de la figura del héroe de Majadahonda, no solo en Cuba, sino por especialistas de otras regiones. Javier Molina realiza actualmente su tesis universitaria sobre el luchador puertorriqueño-cubano, con el apoyo de la institución cultural.)

En España son muy pocas las personas que conocen la figura de Pablo de la Torriente Brau. Entre quienes tienen algunas nociones al respecto figurarían algunos estudiantes y profesores de Literatura Hispanoamericana, algún conocedor de la historia de la Guerra Civil Española,

escasos miembros del Partido Comunista y de su archivo, algún lector interesado que haya viajado a Cuba...

Sorprende y desalienta comprobar el desconocimiento que padecemos los españoles sobre la obra de Pablo. Cualquiera persona que profundice en la bibliografía de nuestra Guerra Civil (guerra que no pasa de moda en España, generando publicaciones continuamente) no tardará en divisar la figura de un cubano que murió en el frente de Madrid a las órdenes del famoso Valentín González, *El Campesino*.

Ahora bien, quien quiera saber más acerca de ese personaje se topa con diversos obstáculos. El primero; la obra de Pablo es casi imposible de encontrar en las bibliotecas de Madrid, ni siquiera las cartas y crónicas de la guerra. Para hallar un ejemplar hay que consultar una biblioteca especializada en América Latina o solicitar el libro en los depósitos de la Facultad de Geografía e Historia. El segundo obstáculo, más grave si cabe, es el desconocimiento de su figura por parte de los especialistas, hispanistas e historiadores. Los profesores del Departamento de Historia de América de la Universidad no conocen nada acerca de él y algunos de Literatura Hispanoamericana apenas han oído su nombre. Incluso las eminencias anglosajonas que durante tantos años han estudiado nuestra Guerra Civil han pasado por alto al cronista cubano. El historiador Paul Preston acaba de publicar un libro acerca de los corresponsales extranjeros en nuestra contienda en el que retorna nuevamente a la archiconocida disputa entre Hemingway y Dos Passos. Cuando en una conferencia le pregunté si aparecía en su libro la figura de Torriente Brau, no dudó en responderme "No y si no lo conozco yo, no debe ser muy importante".

El célebre hispanista Ian Gibson, que en su último libro ha escrito sobre los avatares del poeta Miguel Hernández en la guerra, tampoco ha profundizado demasiado en la figura del cubano. Solo le cita erradamente un par de veces, para referirse al nombramiento de Hernández como Comisario Político gracias a su amigo, el "poeta cubano Pablo de la Torriente" (sic).

La mayoría de las publicaciones sobre la Guerra Civil vuelven a los temas y personajes cien veces tratados (a Lorca, a Primo de Rivera, a Hemingway) sin aportar nada nuevo a la trágica historia de mi país.

La recuperación y revalorización de la obra del cubano no ha tenido en España un ejemplo paralelo a Cuba, donde se ha reeditado toda su obra haciendo hincapié en su importancia histórica y valor literario. No obstante, estoy convencido de que el tiempo dará la razón aquí, a quienes vemos en Pablo de la Torriente no solo a uno de los voluntarios más apasionados y lúcidos de nuestra Guerra Civil, sino a un escritor de primer orden de la literatura hispanoamericana al que es injustificable pasar por alto.

Las cartas que Pablo escribió en Madrid son un fiel reflejo de una de las personalidades más dinámicas y entusiastas que participaron en nuestra contienda. La clarividencia con la que analiza la situación histórica, la pasión y el humor que vibran en cada párrafo definen el estilo propio del cubano: una voz sensible que antepone el hombre frente a los entes abstractos y a las disputas ideológicas que imperaban en el seno del bando republicano. Una inquieta personalidad que conversa consigo mismo y que es capaz de transmitir sus imperfecciones, sus contradicciones, sus preguntas.

La correspondencia que dejó está narrada con una riqueza literaria muy poco común en los apresurados textos que escribían los corresponsales y escritores en la guerra. En sus cartas del frente encontramos una vívida descripción del ambiente de las trincheras narrada con la sencillez y humildad de su lenguaje antirretórico.

Pero no es todo sencillez en la literatura de Pablo, el cronista reflexiona sobre la injerencia de la guerra en su vida, dando lugar a soliloquios y disertaciones metafísicas cuyo valor no tiene nada que envidiar a los mejores textos de guerra que escribieron los hoy ya clásicos Orwell, Hemingway o Malraux. Indiscutiblemente, las cartas de Madrid se encuentran entre los textos más bellos, valiosos y apasionantes producidos en el contexto de la Guerra Civil.

Solo por esto ya merecería una edición con un estudio serio y divulgativo que diera a conocer su obra en el país por el que sacrificó su vida. Pero no hay que olvidar que Pablo de la Torriente no fue solo un cronista de la guerra española, su obra abarca diversos géneros como el testimonio, el ensayo, el reportaje, el cuento y la novela. En Cuba se le considera uno de los grandes talentos del periodismo del siglo XX, un renovador del género testimonial y uno de los principales exponentes de la vanguardia narrativa de los años 30. Muchos de sus textos están a la altura de los autores más elogiados de la literatura hispanoamericana.

Pablo aprendió de los clásicos como Poe, Dostoievski y Salgari y creó una literatura original y de gran valor tanto en su estilo como en sus contenidos, afirmándose como un renovador en todos los géneros que trabajó. Su estilo literario conjuga lo culto y lo popular, lo cómico y lo trágico, lo popular y lo abstracto, dando siempre prioridad a la denuncia y la crítica social.

En sus reflexiones políticas se deja ver la influencia del marxismo antidogmático de Mariátegui y del panamericanismo de Bolívar y Martí. A través de sus artículos, crónicas y reportajes se puede conocer la historia de su tiempo; la tumultuosa oligarquía cubana de Machado, el intervencionismo estadounidense en el Caribe, la resistencia antiimperialista contra Batista y el ambiente cultural de las trincheras republicanas de la Guerra Civil Española.

El enfoque de su obra fluctúa desde la perspectiva que hoy denominamos microhistórica (describiéndonos la cosmovisión de un guajiro del Oriente, de un preso, etc.) hasta la geopolítica y las relaciones internacionales de su época (que analiza inventando un método de ensayo "algebraico"). Pablo empleó con 30 años de anticipación muchos de los recursos literarios del Nuevo Periodismo de Wolfe y Capote e introdujo en su narrativa el elemento fantástico y grotesco que tanto iban a popularizarse en la novela moderna, posmoderna y en el *boom* latinoamericano de los años 60. Su ingenio se anticipó (aunque de forma embrionaria) a las tendencias más loadas del siglo XX.

La publicación de sus cuentos de *Batey* en 1930 sorprendió gratamente a la crítica cubana; no obstante, la mayor parte de su obra literaria posterior no fue publicada en vida, y su talento permaneció ignorado fuera de Cuba. Esto se debió en parte a los avatares de una carrera obstaculizada por la prisión, el exilio y la muerte en combate a los 35 años. En ese sentido se puede afirmar que sacrificó su "carrera literaria" por su militancia política, lo cual no quiere decir que dejase de escribir; Pablo produjo la mayor parte de su obra desde la más estricta autonomía cultural.

Como afirmó el sociólogo Pierre Bourdieu, en el campo de la literatura, el "no-éxito" en sí es ambiguo y existe un desfase reconocido entre el éxito temporal y el valor artístico real. El caso que nos ocupa es especialmente significativo dado el valor de su obra y su absoluto desconocimiento a nivel internacional, es por ello que en Cuba se está llevando a cabo un merecido rescate y rehabilitación de sus textos, lo cual le proporciona una supervivencia literaria extraordinaria en la isla.

Pero no es solo la literatura el campo en el que merece la pena recuperar a Pablo de la Torriente. Su figura es el ejemplo más puro de intelectual comprometido de los años 30, un escritor exiliado que acudió como voluntario a España viendo en la defensa de la República la causa en la que palpitaban las ansias revolucionarias del mundo. Su muerte en combate le convirtió en mártir y modelo a imitar para los cientos de cubanos que acudieron como voluntarios a la Guerra Civil. Asimismo, en Cuba se le celebró como el gran talento frustrado de su generación e incluso algunos de sus textos fueron consultados por Fidel para la organización de su movimiento revolucionario en Oriente. Pero a Pablo no le movió tanto la política como la posibilidad de compartir su vida con los oprimidos del mundo; su punto de mira siempre fue el hombre y eso le distingue de otros intelectuales más politizados que empañaron su obra con los intereses escrupulosos de una facción ideológica.

La vida de Pablo es un ejemplar modelo de ética y humanitarismo. Es, sin duda, un prototipo de la figura del voluntario internacional de ayer y de hoy (voluntario que antes viajaba para apoyar grandes causas o revoluciones y hoy viaja al Tercer Mundo para ayudar en ONG's). El balance de su vida altruista y sacrificada le convierte en paradigma de cualquier persona capaz de padecer en su propia piel las desgracias de los oprimidos del mundo.



MIGUEL, PABLO Y MANUEL

Por María Fernanda Ferrer

Miguel Hernández, Pablo de la Torriente Brau y Manuel Altolaguirre, sin dudas, han burlado muchas veces la muerte: sus vidas y sus obras son hoy permanente tema al que recurren estudiosos e investigadores los que, desde distintas ópticas, perspectivas y latitudes intentan desentrañar las más íntimas claves de sus respectivas creaciones.

Recientemente fue presentado y comentado en la Sala *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* de La Habana, un texto titulado *Apuntes para el retrato de una amistad: Manuel Altolaguirre & Miguel Hernández*, de César Moreno.

Ese texto, impreso con una excelente factura, editado por la Fundación Cultural *Miguel Hernández* de Orihuela y presentado hace un tiempo en el Instituto Cervantes de Moscú, constituye un excelente documento que nos acerca al quehacer del poeta y editor español Manuel Altolaguirre (1905-1959) y su relación con el “pastorcito de Orihuela” y también con el contexto en que vivió.

Igualmente aparecen referencias reiteradas del paso de Altolaguirre por La Habana (que se inició en 1939), su relación con la intelectualidad cubana de la época y, por supuesto, con la figura y la obra de Pablo de la Torriente Brau, nacido en Puerto Rico y muerto en combate luchando contra el fascismo durante los días gloriosos de la Guerra Civil Española.

Altolaguirre –considerado uno de los más grandes impresores de poesía de la España del Siglo XX– nació en Málaga y murió en Burgos y fue cultivador de una lírica tan espiritual como personal. Estuvo muy ligado a la llamada *Generación del 27* y, según los especialistas, en su obra inicial se advierten influencias de Juan Ramón Jiménez y de Pedro Salinas y, posteriormente, de Emilio Prados, Vicente Aleixandre y, sobre todo, de Luis Cernuda.

La obra poética de Altolaguirre incluye *Las islas invitadas* (1926), *Ejemplo* (1927), *Soledades juntas* (1931), *La lenta libertad* (1936), *Nube temporal* (1939), *Fin de un amor* (1949) y *Poemas en América* (1951). Además de su labor como poeta, fue muy destacada su actividad en el campo de la creación y edición de revistas, por ejemplo *Ambos* (1922, con José María Hinojosa), *Litoral* (1927-1929, con Emilio Prados), y *Hora de España* (1937-1938). En México, fue productor y guionista de *Subida al cielo* (1951), de Luis Buñuel y su paso por el cine experimental se refleja en su largometraje *El cantar de los cantares* (1959).

Apuntes para el retrato de una amistad: Manuel Altolaguirre & Miguel Hernández, de Moreno, posee varias secciones como *Viriato 73*, *Las armas y las letras*, *Intermedio cubano*, *Una coda final*, incluye un álbum con ilustraciones (entre ellas, Manuel Altolaguirre por Walter Reuter, Valencia, 1937, Despacho de Altolaguirre en su casa de Madrid, Viriato 73, imprenta madrileña de Altolaguirre, 1935), y las cubiertas de varios libros editados por él.

El texto se completa con la publicación de treinta y dos poemas, entre los que se encuentran *Su muerte* (1926), *Era mi dolor tan alto* (1930), *Vete* (1930), *Para alcanzar la luz* (1946), *Luz y música* (1949) y *Vuelo sobre el mar* (1955).

La presentación en La Habana de este cuaderno puede considerarse el primer escalón de un futuro intercambio entre la Fundación Cultural *Miguel Hernández* de Orihuela y el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* de La Habana.

Según ha trascendido, en febrero del 2008 se constituirá el Círculo Hernandiano en La Habana y se proclamará la Sala *Majadahonda*, de la institución, como “espacio de enlace” entre las figuras de Pablo de la Torriente Brau y Miguel Hernández y se colocará, allí, una imagen del poeta oriolano.

También se ha informado que entre el 4 y el 8 de febrero próximos se efectuará, en la propia *Majadahonda*, un encuentro teórico-académico que contará con la presencia de Juan José Sánchez Balaguer, Director de la Fundación Cultural *Miguel Hernández*, quien ofrecerá una conferencia titulada “La Orihuela del poeta”.

Igualmente, el poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, disertará en torno a la “Relación entre Pablo de la Torriente y Miguel Hernández”; el doctor en filosofía hispánica Aitor L. Larrabide, de la Fundación Cultural *Miguel Hernández*, hablará sobre “Miguel Hernández en Cuba”, mientras que César Moreno Díaz, licenciado en Filología Hispánica, se referirá a “La Sección Hernandiana de la Biblioteca Pública del Estado en Orihuela *Fernando de Loazes*”, la cual dirige.

Por su parte, Francisco Esteve Ramírez, Doctor en Ciencias de la Información, presidente de la Asociación de Amigos de Miguel Hernández y catedrático de periodismo en la Universidad Complutense de Madrid, se referirá a la “Asociación de Amigos de *Miguel Hernández*”.

Durante el evento se prevé la realización de una mesa redonda acerca de “La influencia de Miguel Hernández en la poesía cubana contemporánea”, que moderará el poeta, ensayista, narrador y editor cubano Jesús David Curbelo y en la que participarán Enrique Sainz (ensayista), Guillermo Rodríguez Rivera (poeta y ensayista), Virgilio López Lemus (ensayista) y Roberto Manzano (poeta).

La periodista y crítica Estrella Díaz conversará sobre los acercamientos en diversos momentos y desde diferentes publicaciones de la prensa cubana a la “Elegía Segunda”, escrita por Miguel Hernández a Pablo de la Torriente Brau, y Ricardo Hernández Otero (investigador titular del Instituto Cubano de Literatura y Lingüística) dialogará en torno a las “Huellas de Miguel Hernández en la prensa de su época y tratamiento de su figura en el proceso editorial cubano”. Por su parte, Amado del Pino (dramaturgo y crítico teatral) centrará su exposición en “Los protagonistas y las circunstancias del homenaje cubano a Miguel Hernández el 20 de enero de 1943”, y Jorge Domingo (investigador, narrador y ensayista) se referirá a “Los escritores españoles de la generación del 27 y Cuba”.

Ana Cairo (profesora titular de la Universidad de La Habana, ensayista especialista en la literatura de Pablo de la Torriente Brau) expondrá su ponencia “Pablo, Carpentier y Miguel Hernández”, en tanto Cira Romero (investigadora titular del Instituto de Literatura y Lingüística, ensayista, editora y especialista en la obra publicada y los textos inéditos de Novás Calvo) presentará una ponencia titulada “La figura de Lino Novás Calvo como enlace entre la cultura cubana y española. Sus testimonios acerca de Miguel Hernández y Pablo de la Torriente”.

Por su parte, Elizabet Rodríguez e Idania Trujillo (investigadoras de la obra del escritor cubano) se referirán a “La fugaz aventura poética de Pablo de la Torriente y los poemas que inspiró”, mientras que Zaida Capote (investigadora y ensayista) hablará sobre “La etapa cubana de Manuel Altolaguirre y Concha Méndez. Su relación con Miguel Hernández”.

Finalmente, Osvaldo Cano (teatrólogo, profesor del Instituto Superior de Arte, crítico teatral y ensayista) se referirá a “El teatro *hernandiano* y sus posibilidades escénicas”.

Durante la breve, pero intensa jornada coordinada entre el Centro *Pablo* y Fundación Cultural *Miguel Hernández*, se prevé un encuentro con Ángel Augier, uno de los participantes en el homenaje a Miguel en La Habana en 1943 e importante escritor cubano, y con Ruth de la Torriente Brau, hermana de Pablo.

Igualmente, se realizará la puesta en espacio de la obra de teatro de Amado del Pino sobre Miguel Hernández y Pablo de la Torriente Brau, se efectuará un encuentro con jóvenes

trovadores cubanos que han musicalizado la “Elegía Segunda” de Miguel Hernández o han trabajado el tema de la Guerra Civil Española en sus creaciones. También quedará inaugurada una exposición de carteles y arte digital dedicada a Miguel Hernández, experiencia que acercará a jóvenes diseñadores y artistas a la figura de uno de los hijos más ilustres de las letras españolas de todos los tiempos.

REINO DIVIDIDO: ESCENA INAUGURAL EN CUBA

Por Estrella Díaz

Una puesta en espacio de la pieza teatral *Reino dividido*, del dramaturgo y crítico cubano Amado del Pino, se realizará en La Habana en febrero próximo y estará dirigida por Carlos Celdrán, director de la prestigiosa compañía *Argos Teatro*.

La obra en dos actos forma parte de las Jornadas Hernandianas en Cuba, durante las cuales se recordará de diversas maneras la vida y la obra de Miguel Hernández y su relación con Pablo de la Torriente Brau y su contexto. Este esfuerzo es coordinado por Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* de La Habana y la Fundación que, en Orihuela, lleva el nombre del gran poeta español.

Según comentó Celdrán a este boletín *Memoria*, por el carácter histórico de la pieza “se tiene necesariamente que tratar con mucho respeto”, y adelantó que la puesta en espacio o lectura interpretada se apuntalará en los medios audiovisuales. La música y las imágenes de Pablo y Miguel, dijo, “servirán de apoyatura al texto”.

Con la puesta en espacio de *Reino dividido* –junto a un evento académico sobre la vida y la obra de estas dos importantes figuras de la intelectualidad del siglo XX cubano y español, que se desarrollará en la Sala *Majadahonda* del Centro *Pablo*– quedará inaugurado el Círculo Hernandiano en La Habana.

Reino dividido, que aborda las relaciones entre estos dos héroes, ahora abrazados por la magia del teatro, será vista en la sede de *Argos Teatro*, compañía enclavada en la Avenida de Ayestarán, una de las arterias más transitadas de la capital cubana.

COMO LO PIENSO LO DIGO

VÍCTOR CASAUS: LAS FRONTERAS EN LA CULTURA TIENEN SUS DÍAS CONTADOS

Por Mabel Machado

Las nuevas tecnologías se presentan en Cuba como un reto y a la vez como un camino para la expansión de la cultura. Pocos se han aventurado en este terreno, en el que hay muchos obstáculos que hay que vencer y sobre el que abundan los prejuicios. El Centro *Pablo de la Torriente Brau* es una de las instituciones que ha marcado pautas en ese sentido, con iniciativas como las recientes Lecturas en la Red, pero que no abandona otros proyectos que le permiten insertarse de manera muy original en la dinámica cultural cubana y mundial. Víctor Casaus, director del Centro, reflexionó acerca del tema.

La socialización de la literatura ha sido motivo inspirador de las Lecturas en el Prado que ya cuentan con dos ediciones. El Centro *Pablo* se ha sumado a la última con una iniciativa renovadora, un camino diferente y eficaz: la utilización de las tecnologías digitales para poner libros en las manos del público. ¿Cómo valora usted el resultado de este “experimento en la Red”?

Muy positivamente, para decirlo bien y rápido. No sé si todos los caminos efectivamente conducen a Roma, pero creo que, en todo caso, debemos utilizarlos para llegar a la mayor (y mejor) cantidad de lectoras y lectores. Las vías electrónicas están abiertas también para eso, sobre todo en las redes juveniles, estudiantiles y profesionales. No hay nada que impida explorar esos nuevos mecanismos, salvo los viejos (y nuevos) resabios del mercantilismo, la ignorancia y los prejuicios, tres jinetes que no tienen nada que envidiar a aquellos del

Apocalipsis.

Esta primera experiencia de colocar libros, discos de música y de memoria, multimedias, obras digitales combina la virtud del riesgo y de la entrega. Por eso nos entusiasma y nos inspira. Detrás de ese procedimiento práctico de colocar carpetas y ficheros en un servidor hay algo más importante: una concepción de la obra artística y literaria que quiere ampliar al máximo los horizontes de su alcance y no quiere verse atrapada por los mecanismos del mercado. Estos seguirán existiendo (por mucho más tiempo, desgraciadamente, que los cálculos hechos por los fundadores), pero es bueno y saludable para la confrontación y el equilibrio que existan estos ramalazos utópicos del conocimiento y la belleza.

Las nuevas tecnologías tienen capacidades casi ilimitadas para participar de esa experiencia cultural amplia y diversa, popular y solidaria. Solo se trata de utilizarlas sin temor y sin prejuicios: creadoramente.

El Centro *Pablo* ha potenciado desde su constitución la utilización del medio digital en función del arte y de la preservación de la memoria histórica y el patrimonio cultural. ¿Por qué emprender ese trayecto?

Porque se trata de escuchar un llamado: no el de la selva, que está ahí ganando terreno desde el mal gusto, la banalidad y el mimetismo en diversos terrenos de la vida social, lamentablemente potenciados por las insuficiencias de la prensa y las políticas de difusión de los medios de más alcance, sobre todo la televisión; sino el llamado de la cultura, que salva y dignifica. Esa cultura pasa, en nuestro país, por la utilización inteligente y audaz de las nuevas tecnologías informáticas y de comunicación.

Los niveles educacionales alcanzados por nuestro pueblo constituyen un elemento imprescindible para ese asalto al cielo de los nuevos lenguajes y los nuevos caminos de difusión. Lo que ha realizado en ese sentido el Centro *Pablo* en estos años, a partir de sus modestos recursos, ha sido posible gracias a esa reserva social de conocimientos, talentos y sensibilidades.

Nos alegra y gratifica haber apostado, eso sí, por la imaginación y la belleza, convocando al primer salón de arte digital realizado en el país, en 1999. Los ocho años siguientes han demostrado que esos talentos y sensibilidades, mayoritariamente jóvenes, estaban a la espera de un espacio que los convocara y los retara. La respuesta final ha sido la consolidación, en ese espacio de libertad y riesgo, de una nueva forma de creación artística que llegó, nadie lo dude, para quedarse. Somos afortunados testigos de ese proceso creativo que, por supuesto, no ha terminado.

Por otra parte nuestro Centro también apostó por el uso de las nuevas tecnologías para servir de vehículo y de soporte a esa especie de sana obsesión que nos anima: preservar y difundir la memoria. Los recursos digitales nos han servido para producir y preservar, por ejemplo, una amplísima y diversa zona de la nueva trova cubana en las decenas de conciertos *A guitarra limpia* que han sido grabados, reproducidos en casetes o discos y colocados para uso social, cultural, solidario, como los libros de este proyecto reciente en el sitio www.aguitarralimpia.cubasi.cu, la más completa antología de la nueva trova cubana que existe en la Red, y que ha sido posible gracias a la colaboración sistemática de amigas, amigos e instituciones, como la empresa ENET, de ETECSA.

Otro de los empeños del Centro en torno a la literatura ha sido la publicación de los libros premiados en el Concurso *Memoria*. ¿En qué medida se ha podido materializar esta idea? ¿Cuánto ha aportado a la investigación histórica y testimonial?

Los Premios *Memoria*, instituidos casi paralelamente a la fundación del Centro en 1996, se propusieron incentivar los trabajos de investigación testimonial y de historia oral entre los profesionales cubanos de diversas áreas: periodistas, escritores, sociólogos, historiadores... La mayor recompensa de esos premios ha sido la aparición de un conjunto de títulos de indudable calidad y capacidad de comunicación, como *El canciller*, de Manuel González Bello; *Historias secretas de médicos cubanos*, de Hedelberto López Blanch; *Bajo la piel del Che*, de Alicia

Elizundia o *Nostalgias de una habanera del Cerro*, de Sonnia Moro, para citar solo algunos.

Los temas investigados por los ganadores de este premio, que reciben una remuneración salarial durante un año para llevar a cabo sus proyectos, abarcan un espectro de inquietudes en los terrenos de la historia, la literatura, las costumbres, siempre basados en la recolección de testimonios orales, eje de este programa que conserva a su vez las voces de sus informantes en un creciente archivo de la palabra.

En alguna medida los Premios *Memoria* han contribuido también a la defensa del testimonio, que a veces no ha sido valorado en toda su capacidad analítica ni en su proyección literaria. Eso también nos alegra porque en el Centro *Pablo* somos “creyentes y practicantes” de ese género, como descubrimos una vez, hace varios años mientras coincidíamos en el jurado del Premio Casa junto con Eduardo Galeano y Ernesto Cardenal.

Como en otras de las áreas y programas del Centro, quizá lo más importante sea que los participantes en el Premio, hayan ganado o no, constituyen una tropa informal de memoriosos, enamorados de esas búsquedas en las raíces que ayudan a definir nuestro presente y a soñar de manera más consciente e informada nuestro posible futuro.

En el Congreso de Cultura y Diseño ICOGRADA 2007, el Centro *Pablo* tuvo una participación especial con dos exposiciones, una de ellas tomó como eje el tema motivador del propio evento. ¿Cómo ha llegado a insertarse la institución en el acontecimiento que convirtió a Cuba por estos días en el centro de la atención en materia de diseño a nivel mundial?

Fue, también en esta ocasión, un descubrimiento mutuo, entre propuestas de participación libre y activa y talentos deseosos de encontrar espacios de expresión y debate. Así nació *Compartiendo sueños / Sharing Dreams*, el proyecto colaborativo de diseñadores de Cuba y Estados Unidos que este año llegó a su cuarta edición. Tendiendo puentes a partir de los intereses profesionales comunes y del deseo recíproco de conocerse, decenas de diseñadores han traducido en sus trabajos finales los debates e intercambios sostenidos a través de Internet con sus colegas de la otra orilla sobre temas de alcance universal como los sueños mismos, la paz, el amor o la relación creciente entre diseño y cultura.

Por otra parte, la convocatoria que hicimos a los diseñadores de la Isla para recordar a través del lenguaje del cartel a Pablo de la Torriente Brau en el setenta aniversario del inicio de la Guerra Civil Española el pasado año, reveló la existencia de un conjunto de creadores muy jóvenes, continuadores en ciernes de aquel magnífico momento de la gráfica cubana iniciado por el cartel cinematográfico en la década de los 60 del pasado siglo.

Participar en Diseño/Cultura, el Congreso Mundial de Diseño Gráfico de ICOGRADA, con estas dos exposiciones y la presentación titulada Arte digital / diseño comunicacional: apuestas a favor de la imaginación y la belleza, cierran y abren ciclos importantes del trabajo del Centro *Pablo*. Sobre todo porque evidencian las posibilidades y la fuerza que se derivan de proyectos como este, basados en la participación activa del talento, en la confianza institucional depositada en los artistas y en la apertura de espacios de debate imprescindible y libertad responsable y creadora.

Al mismo tiempo, de manera orgánica, se intercomunican en esos proyectos los estilos, los géneros, incluso los lenguajes artísticos para decirnos que las fronteras tienen sus días contados en estos territorios dinámicos, cambiantes, en los que las nuevas tecnologías ocupan decisivas posiciones estratégicas. Como ejemplos de ello ahí están en los sitios web del Centro *Pablo*, al mismo tiempo, las imágenes de los sueños compartidos y del cronista recordado, que en su dimensión múltiple y creciente nos recuerdan aquella enseñanza del maestro Bertolt Brecht, sabia, certera y vigente en estos tiempos que corren: “el verdadero progreso no está en haber progresado, sino en progresar”.

(Tomado de La Jiribilla)

ALREDEDOR DEL CENTRO

ARTE Y PROPAGANDA: HISTORIA PRESENTE

Por María Fernanda Ferrer

“Con alegría desbordante traemos aquí a La Habana, una parte del patrimonio cultural que nuestra institución custodia”, afirmó el rector de la Universidad de Valencia, doctor Francisco Tomas Berc, al dejar inaugurada el pasado viernes 7 de diciembre la exposición *Arte y propaganda, carteles de la Universidad de Valencia*, institución fundada en 1499.

La muestra, que se exhibe en el Museo de la Revolución, incluye una impresionante selección de carteles creados durante la Guerra Civil Española y que “han sido rescatados de un prolongado” olvido gracias a la labor de catalogación del patrimonio cultural del centro de altos estudios.

Reiteró el rector valenciano que hace unos setenta años estos carteles “tenían el objetivo de movilizar a los ciudadanos, especialmente a los que no eran combatientes para motivarlos a luchar en defensa de las instituciones y la libertad”.

Recordó que esos carteles, que estaban por todas partes, “no solo eran mensajes sino que eran mensajes bellos con una carga estética muy importante” y agradeció los esfuerzos coordinados de varias instituciones, entre ellas el Ballet Nacional de Cuba, que han hecho posible la realización de la muestra “en este deslumbrante edificio lleno de connotaciones históricas”.

Al hablar en la inauguración de la exposición, el poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, apuntó que “es un regalo para la memoria y para la apreciación visual del arte aplicado a esta forma de comunicación tan intensa y tan necesaria, como es el cartel”.

Significó que la muestra es parte de la memoria de aquellos años tensos, de aquellos acontecimientos históricos en los que muchos cubanos tuvieron una participación abnegada y generosa.

En las obras expuestas –que estarán a disposición del público por más de un mes– se ve, según Casaus, una doble función en el sentido de convertirse en un instrumento didáctico y de enseñanza para difundir y alentar en las condiciones de aquella guerra, al mismo tiempo que comunican, hoy, sus altos valores estéticos.

Muchos de esos carteles, dijo, se hicieron al calor de los acontecimientos, del momento: por la calidad artística que mantienen hoy, pueden seguirnos comunicando sentimientos e ideas a pesar de que han pasado setenta años desde su creación, puntualizó.

“Esas paredes, gracias a esos carteles, hablan”, reconoció Casaus, “nos hablan de la participación abnegada de tantos hombres y mujeres en aquella guerra entre los cuales estuvo Pablo de la Torriente Brau”. Quizás por ello, dijo, me alegra mucho dar hoy aquí las gracias por este regalo “porque la figura de Pablo encarna aquel conjunto formidable de cubanos y cubanas que participaron en la Guerra Civil española”.

“Cuba fue –de acuerdo a la población de entonces– el país que más voluntarios aportó, precisamente, para aquellos ideales encarnados en la República agredida por el naciente fascismo”.

Rememoró que en aquella época Pablo se desempeñó como cronista y luego se convirtió en combatiente/comisario y evocó una de sus cartas en las que aparece ese comentario: “Descubrí un poeta en el batallón, Miguel Hernández, un muchacho considerado como uno de los mejores poetas españoles, que estaba en el cuerpo de zapadores. Lo nombré jefe del departamento de cultura y estuvimos trabajando en los planes para publicar el periódico de la

brigada y la creación de uno o dos periódicos murales así como la organización de la biblioteca y el reparto de la prensa.”

Hago este doble homenaje recordando a Pablo y a ese gran poeta que es Miguel Hernández, dijo Casaus, con el fin de adelantar esta noticia, en el camino hacia el centenario del nacimiento del poeta que conmemoraremos en el 2010.

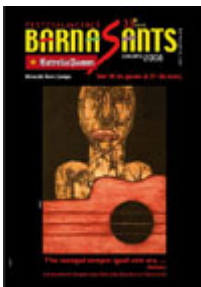
“En febrero, informó, se realizará en La Habana un encuentro *hernandiano* en el que colaboran distintas instituciones de España y de Cuba como la Fundación *Miguel Hernández* de Orihuela, la embajada española en Cuba y la Agencia de Colaboración Española, entre otras.

A esas dos memorias (a la de Pablo y Miguel) están, también, dedicadas estas paredes, esos carteles que nos siguen hablando de una historia presente en el sentido de recordar a estos hombres, de seguir contribuyendo como ellos a la búsqueda de caminos hacia un mundo más justo, más feliz para todos.

Por su parte, José Andrés Pérez Quintana, director del Museo de la Revolución de La Habana, agradeció a todos los que han hecho posible la concreción de esta muestra, especialmente, al Ballet Nacional de Cuba.

Quiso igualmente “felicitarse a los artistas valencianos y de otras latitudes que confluyeron en la intención de apoyar a las fuerzas republicanas para dejar una trascendente obra que se tejió en torno al compromiso de apoyo a esa causa”.

Así, dijo, el cartel asume una proyección política y, como herramienta artística, “dimensiona el espíritu combativo, cualifica la valentía y exalta al héroe y al proyecto revolucionario” y seguidamente recordó que más de mil compatriotas combatieron del lado de las fuerzas republicanas “con el sol español puesto en la cara y el de Cuba en los huesos”, concluyó.



[EL FESTIVAL BARNASANTS RENDIRÁ HOMENAJE A CUBA Y A SUS AUTORES DE "PALABRA CANTADA"](#)

El Festival de cantautores Barnasants rendirá en su próxima edición un homenaje a Cuba y a sus autores e intérpretes de “palabra cantada”, con un concierto de clausura que se celebrará el 21 de marzo en el Auditorio Karl Marx de La Habana, espacio con capacidad para 5 000 personas.

Es un homenaje “de ida y vuelta”, señaló en conferencia de prensa el director y creador del Festival barcelonés de cantautores, Pere Camps, quien desde hace años acariciaba la idea de cerrar Barnasants en Cuba.

Pere Camps, quien se ha mostrado convencido de que “el mundo no sería mejor sin la Revolución cubana”, ha señalado que el único concierto de clausura cubano contará con la actuación de la “mayoría de intérpretes o puntos de referencia del movimiento artístico Nueva Trova Cubana”.

El concierto se grabará y editará en disco y cerrará el itinerario latinoamericano del Festival, que propone en su 13 edición un cartel de medio centenar de conciertos, todos ellos en Barcelona o sus alrededores, entre el 10 de enero y el 16 de marzo de 2008.

El Festival ha establecido por primera vez un acuerdo de intercambio con el Centro *Pablo de la Torriente Brau* de La Habana que arranca este año con un recital en un espacio barcelonés a cargo de los jóvenes cantautores Ariel Díaz, Rita del Prado y Lázara Ribadavia.

La huella cubana se traslada también en esta ocasión al cartel del Barnasants, creado por un grafista de la isla caribeña y dedicado por Pere Camps, antiguo militante del sindicato Comisiones Obreras y del PSUC (Partido Socialista Unificado de Cataluña), a la memoria de Gregorio López Raimundo, Paco Candel y Paco Amorós.

También se traslada esta huella a los recitales barceloneses de los cantautores cubanos Augusto Blanca, Raúl Torres o Yhosvany Palma, quienes compaginarán cartel con los chilenos Francisco Villa o Patricio Castillo, el brasileño Paulinho Moska, la venezolana Cecilia Todd, el mexicano Fernando Delgado o los bolivianos de Negro & Blanco.

Durante unas nueve semanas, Barnasants alternará en el Auditorio de Barcelona, en las salas Harlem Jazz Club y Luz de Gas de Barcelona, y en el Teatro Joventut y el Auditorio Can Barradas de l'Hospitalet de Llobregat (Barcelona) una oferta musical de creadores jóvenes y de trayectoria más larga de España y América Latina.

Propuestas innovadoras de jóvenes cantautores catalanes como Dani Flaco, Josep Thió, El Fill del Mestre o el grupo Refree alternarán conciertos con otros más consagrados como Carme Canela, Lidia Pujol, Albert Pla, Marina Rossell, Xavier Ribalta, Jordi Batiste o Jaume Sisa, el mallorquín Tomeu Penya o el valenciano Miquel Gil. El Festival ofrecerá también conciertos de cantantes destacados como Ana Belén y Luis Eduardo Aute y de intérpretes vascos como Joseba Gotzon o Jabier Muguruza.

El cierre de los conciertos barceloneses precederá el 16 de marzo al habanero con un recital del catalán Miquel Pujadó. La programación del Barnasants es, según Camps, "un todo", la "única diferencia es que en lugar de cerrarlo en Molins de Rei [Barcelona] lo hacemos en La Habana, atendiendo a la vocación internacionalista del Festival".

(Publicado por la agencia española EFE - Barcelona - 12/12/2007)

LA CULTURA VISITA CENTROS PENITENCIARIOS

Por María Fernanda Ferrer

Del 13 al 28 de enero comenzará lo que se considera la primera etapa de un proyecto mayor que tiene como objetivo llevar a cárceles cubanas una avanzada de distintas manifestaciones de la cultura como la trova, la literatura y las artes plásticas, y que nació por iniciativa del cantautor Silvio Rodríguez.

El proyecto se iniciará con un concierto especial en el Centro de Internamiento Penal de Boniato, situado a unos 10 kilómetros de la oriental provincia de Santiago de Cuba, y contará con las actuaciones de los también trovadores Vicente Feliú y Amaury Pérez, así como con la participación de Yudelkis Lafuente (*Sexto Sentido*), Reinaldo González (escritor), Lester Hamlet (realizador) y el destacado artista de plástica Ernesto Rancaño, quien durante el recorrido por diversas penitenciarías realizará obra *in situ*.

El proyecto se extenderá también a Guantánamo, Granma, Holguín, Las Tunas, Camagüey, Ciego de Ávila y Villa Clara, y continuará en otros centros internos correccionales del país y el municipio especial Isla de la Juventud en el mes de marzo próximo.

La iniciativa de visitar culturalmente los centros penitenciarios se puso en práctica por primera vez entre 1990 y 1991 en distintas instalaciones del occidente cubano y tuvo que ser suspendida debido a las limitaciones económicas que entrañó el llamado Período Especial; el objetivo de entonces y de ahora es el mismo: contribuir culturalmente a la reinserción plena de esas personas a la sociedad.

Se tiene previsto, igualmente, que se sumen a los espectáculos reclusos que pertenecen al movimiento de aficionados e instructores de arte que impulsan programas de rehabilitación en los centros penitenciarios y, según ha trascendido, esta idea ha sido muy bien acogida por la población penal.

Por la nobleza e importancia de este proyecto socio-cultural, seguramente le daremos seguimiento en nuestro próximo boletín *Memoria* y agradecemos desde ahora las informaciones que nos ha enviado la Oficina de Silvio Rodríguez, quien desde su condición de Diputado al Parlamento Cubano lanzó la propuesta durante una de las sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular..



PARA EL PRESIDENTE MOE, UN ÚLTIMO SALUDO

Por Brooke Hauser

Traducción: Germán Piniella

(Este año murió en Nueva York el luchador antifascista Moe Fishman. Continuamos nuestro homenaje con la publicación del siguiente texto, aparecido en The New York Times, el 18 de noviembre de 2007.)

Aunque ya tenía más de 90 años, Moe Fishman nunca se perdió una manifestación. Así que nada más justo que el servicio conmemorativo del Sr. Fishman, un radical nacido en Astoria que combatió al fascismo en España en la década de 1930 y que en sus últimos años se manifestó en contra de la guerra en Irak desde su silla plegable en Greenwich Village, fuera igualmente una celebración de su vida y un entusiasta mitin contra la guerra.

MOE FISHMAN, RADICAL DE TODA SU VIDA, AÚN INSPIRA A LAS TROPAS

(Patrick Andrade para The New York Times)

Un heterogéneo grupo de Abuelos por la Paz, jóvenes izquierdistas, curtidos veteranos de la guerra de Vietnam y organizadores de sindicatos se reunieron el pasado fin de semana en la Iglesia Memorial Judson en la Plaza Washington para decir adiós al Sr. Fishman, la voz de Veteranos de la Brigada *Abraham Lincoln*.

La unidad estuvo formada por 3 000 estadounidenses, aproximadamente la tercera parte apasionados izquierdistas de Nueva York. Durante la Guerra Civil en España, que comenzó en 1936, fueron como voluntarios a defender a la República española, elegida democráticamente, en contra de Francisco Franco. Actualmente, solo sobreviven unos 40 de los voluntarios estadounidenses (entre ellos mi abuelo Saul Shapiro, quien reside en México).

Como secretario-tesorero de los veteranos durante más de medio siglo, el Sr. Fishman mantuvo unido al grupo llevando el registro del paradero de sus camaradas y publicando un boletín trimestral con las crónicas de las reuniones de la brigada y exposiciones. En años recientes, también anunciaba los decesos de sus colegas "brigadistas", como los combatientes se autodenominaban.

El Sr. Fishman murió de cáncer pancreático a los 91 años, el 6 de agosto. "Cuando falleció, fue como si apareciera un gran hueco", dijo después del servicio Estelle Katz, de 91 años, viuda de uno de los veteranos y antigua miembro de la Liga Juvenil Comunista. "Toda una era ha desaparecido".

Pero como demostró el servicio, no ha sido olvidado. Unas 350 personas, incluyendo a dos voluntarios que aún viven, acudieron a presentar sus respetos y agregar fotos y otros recuerdos a una muestra de la cronología del Sr. Fishman, que comenzó el 28 de septiembre de 1915. Después de cantar el himno contra la guerra "Tráiganlos a Casa", de Pete Seeger, quien envió una tarjeta postal para la cronología en la que atestiguaba el compromiso del Sr. Fishman con la justicia social, los oradores describieron al Sr. Fishman como un tío muy querido, un campeón del obrero (graduado de la Escuela Secundaria, trabajó un tiempo en una lavandería y como camionero) y amigo de la sección neoyorquina de Veteranos por la Paz. Amigos y colegas lo llamaban el "Presidente Moe".

Pero por encima de todo el Sr. Fishman será recordado como un rebelde con causa.

"Moe no nos dirigió durante todos estos años para que nos detengamos ahora", dijo Georgia Wever, la compañera del Sr. Fishman durante seis años. Después de enviudar, el Sr. Fishman la conoció en una fiesta de cumpleaños de George Harrison ("no el George Harrison de los Beatles", aclara ella, "sino el contrabandista de armas para el I.R.A."). "Su intención era que siguiéramos siendo activistas", dijo la Sra. Wever, de 67 años. "Por siempre."

Si usted no desea seguir recibiendo este Boletín **Memoria**, por favor envíe un mensaje a boletin@centropablo.co.cu con la frase No enviar Boletín en el Asunto.

Boletín Electrónico **Memoria**, Número 96 / diciembre de 2007

Director: Víctor Casaus

Jefa de información: Estrella Díaz

Edición: Xenia Reloba

Fotografía: Alain Gutiérrez / Centro *Pablo*

Montaje: Silvia Padrón / Jesús García

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, La Habana Vieja

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

www.artedigital6.cubasi.cu

www.artedigital7.cubasi.cu

www.artedigital8.cubasi.cu

www.artedigital9.cubasi.cu

www.aquitarralimpia.cubasi.cu

www.centropablnoticias.cubasi.cu

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

<http://www.cubaliteraria.com/autor/pablo/index.htm>

<http://www.trovacub.net/centropablo>